

DESAFÍOS para el
MINISTERIO
en un MUNDO COMPLICADO



Reflexiones para el liderazgo, el ministerio pastoral
y la educación teológica

Dr. Edgar Menéndez

El Dr. Edgar Menéndez es actualmente el Rector del Seminario Teológico Nazareno y Coordinador de Educación Teológica para Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.



Ha servido con dedicación como ministro en la Iglesia del Nazareno desde 1,990 y educador en las Facultades de Teología y Educación de las Universidades Mariano Gálvez y Panamericana. Egresado del Seminario Teológico Nazareno como Profesor y Licenciado en Teología.

Es Licenciado en Teología, Master en Teología Pastoral e Investigador Social por la Universidad Panamericana. También es Master en Ciencias de la Religión con mención en Misionología por la Universidad Evangélica de las Américas de San Jose, Costa Rica.

Ha sido conferencista y docente en diferentes ocasiones y lugares a nivel nacional e internacional.

Casado con Ethel de Menéndez con quien ha procreado tres hijos:

Edgar Esteban, Marcos Andrés, Eirene María. Juntos le han servido a Dios por 21 años en el ministerio pastoral y educativo en Guatemala.

DESAFÍOS PARA EL MINISTERIO EN UN MUNDO COMPLICADO

Reflexiones para el liderazgo, el ministerio pastoral
y la educación teológica



Dr. Edgar Menéndez

DESAFIOS PARA EL MINISTERIO EN UN MUNDO COMPLICADO

Reflexiones para el liderazgo, el ministerio pastoral y la educación teológica.

Por el autor: Edgar Rolando Menéndez Orantes

andragogiauniversitaria@gmail.com

Copyright © 2011 Edgar Rolando Menéndez Orantes, en colaboración con el Seminario Teológico Nazareno, Km. 8.5 Ruta al Atlántico, 2-94 zona 18. Ciudad de Guatemala.

Tels. 2261-6401 y 10

Diseño: Licda. Carol Enriquez

Primera edición, septiembre 2011

Tiraje de: 500 ejemplares

ISBN: 978-9929-40-178-5

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia en sus versiones Lenguaje Actual 2000 y Reina Valera 1960.

Impreso en Guatemala por::



PuntoCreativo
EDITORIAL & LITOGRAFIA

Tels.: 2433 1105 - 2433 4589

gerenciapc@gmail.com

Índice

Agradecimientos	v
Presentación	vii
Prólogo	ix
Prefacio	xi
1. El líder en Tiempos Postmodernos.....	1
2. Líderes y Educadores en Tiempos de Crisis	17
3. Liderazgo y Dirección en la Educación Teológica	25
4. Nuestra confesión de Fe y su Transmisión.....	41
5. Manteniendo el Fundamento Bíblico en la Predicación Actual	53
6. Educación Teológica y Ministerio	63
7. Alianzas Estratégicas en el Ministerio	77
8. Planificación Estratégica aplicada al Ministerio	87
Referencias Bibliográficas	107

Agradecimientos

A Dios primeramente por darme las fuerzas, la salud y la vitalidad espiritual para escribir este sueño.

A mi esposa Ethel y a mis hijos: Esteban, Marcos Andrés, Eirene María por su apoyo incondicional.

Al Seminario Teológico Nazareno en Guatemala por brindarme la oportunidad y el espacio para poder escribir este libro como fruto de mis conferencias y clases impartidas a estudiantes, pastores y líderes cristianos.

Al equipo editor del Seminario Teológico Nazareno en Guatemala: Lic. Othoniel Rivera (Vicerrector Académico), Dra. Ruthie Córdoba (Proyectos Especiales), Licda. Carol Enriquez (Diseño Gráfico).

A la Licda. Martha de Berberían (escritora y editora) por la asesoría final a este proyecto.

Al liderazgo en general en Latinoamérica y muy especial a los siervos y siervas de Dios que día a día se esfuerzan y se fatigan por servirle al Señor y su Grey.

A usted que ha adquirido este libro, esperando le sea de utilidad para su ministerio.

Presentación

El Seminario Teológico Nazareno (Institución de Educación Superior de la Iglesia del Nazareno a nivel universitario con títulos eclesiásticos) tiene el honor de presentar a usted el libro “Desafíos para el Ministerio en un Mundo Complicado” escrito por el Dr. Edgar Menéndez, Rector y Coordinador de Educación Teológica para los países de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Nuestra institución teológica surge en 1976 con el propósito de equipar a hombres y mujeres que reciben el llamado de Dios para servirle en el ministerio pastoral. Años después (1992) extiende su preparación a líderes en general involucrados en distintos ministerios como: la enseñanza, la pastoral juvenil, la predicación, la diaconía, las misiones, etc.

Creemos en ese llamado divino que reciben los hombres y mujeres para servicio, pero también creemos en que Dios está interesado en la preparación integral de aquellos a los que El llama para ser efectivos en la labor ministerial.

Para cumplir este fin Dios ha levantado alrededor del mundo y especialmente en América Latina instituciones y facultades de teología sólidas que cumplen la función de informar y formar al liderazgo que guiará a la Iglesia en los siglos venideros.

Creemos en la necesidad de que nuestras instituciones teológicas deben ser garantes en producir criticismo, reflexión, y análisis bíblico teológico confrontado con el quehacer del ministerio sin dejar de considerar el contexto al que hoy la Iglesia y el ministerio se enfrentan en pleno Siglo XXI.

Esperamos que la lectura de este libro contribuya a enriquecer su ministerio y sobretodo le lleve a pensar y a reflexionar en relación a su liderazgo y servicio en este mundo complicado.

Prólogo

En los días actuales, cuando muchos hablan y escriben de liderazgo, dejan más preguntas que respuestas para aquellos que quieren funcionar más que destacarse como líderes. En el presente libro el autor invita a los que de veras quieren ejercer liderazgo, no solo hacer el trabajo pero entender también el medio en que están, las realidades de estos días. También va guiando paso a paso para que uno, con disciplina, pueda auto evaluarse, si está funcionando más que ocupando un lugar.

Los círculos cristianos, si podemos escuchar las sugerencias del autor, no solo alcanzaremos madurez pero también una excelencia que pueda agrandar a Dios y también beneficiar la comunidad cristiana que tanto carece de sentido de dirección y tranquilidad para ser productivo más que activo. Lo agradable del libro: entreteje la necesidad de un liderazgo desde el nivel más rudimentario a los niveles más estructurales para ejercer el papel de líder con espíritu de sencillez y humildad, sabiendo que al fin y al cabo este es un servicio a Dios.

El presente trabajo es un buen material para estudiarse y discutirse, no solo en lo individual, sino en pequeños grupos que se está entrenando para ocupar lugar de liderazgo como un servicio a quien nunca renunció a su autoridad, pero que nos da espacio a cada uno a servirle, siendo capacitados por su Espíritu.

Dr. Samuel Berberían
Decano de Teología, Universidad Panamericana
Guatemala

Prefacio

Cursaba la maestría en teología pastoral cuando tuve la oportunidad de leer la siguiente metáfora que a continuación le presento. Le advierto que me pareció en cierta manera ofensiva, pero a la medida que fui leyéndola me di cuenta que el autor buscaba hacernos reflexionar acerca de los grandes cambios en el mundo de hoy y los desafíos que éstos representan para la Iglesia.

Esta lectura, me hizo pensar lo que implica hacer el ministerio en un mundo lleno de complejidades y en donde se necesitan líderes, pastores, misioneros, educadores que estén no solo a la vanguardia con la tecnología de punta sino conscientes de los tiempos a los que hoy nos enfrentamos.

Esta es la historia de un burrito en la avenida y su carreta. La misión de la iglesia vista por un pastor urbano escrita por Marcos Monteiro.

En una ciudad moderna del siglo XX [I], ante los cambios psicológicos, sociológicos, tecnológicos y culturales que sufre nuestra época, cualquier pastor con su tecnología bíblica y su experiencia mística, se ve tan anacrónico como un burrito en la avenida. Camina plácidamente, rumiando sus limitaciones personales, arrastrando una carreta (llamada iglesia) llena de objetos viejos y muebles usados en medio de la velocidad y el barullo de motocicletas, automóviles, buses y camiones.

Con fidelidad y exactitud, repite las actividades de los burros de todos los tiempos. Lo que lleva en la carreta le interesa a muy poca gente, pero su anuncio anacrónico es triunfalista. Con datos estadísticos antiquísimos e investigaciones fuera de uso

trata de convencer al hombre de la ciudad de que nada es mejor en el mundo que ser burro y nada más es vital y actual que una carreta.

Su visión de la ciudad y del siglo es intencionalmente limitada y pesimista. Con las viseras bien ajustadas, insiste en afirmar que el desorden y la agitación de la ciudad le impiden caminar y que los grandes problemas de la avenida son los modernos automóviles. Y critica a las personas que no quieren volverse a las soluciones “asnales” y “carretales”.

Este artículo es justamente una reflexión de un “burrito en la avenida” que intenta tirar sus viseras pero sin perder su identidad. Aunque no desea participar del pésimo nostálgico de sus compañeros, tampoco pretende esconder, en un esfuerzo risible, sus orejas de asno. Sólo desea encontrar el lugar en la complejidad del siglo en que vive.

Cuando tira la desgracia que limita su mirada, el burrito comienza a observar, a inquietarse, a incomodarse, a preguntar... Consecuentemente, comienza a inquietar e incomodar a los demás. Se da cuenta que tiene más preguntas que respuestas, más perplejidades que soluciones. Camina dialécticamente. Empuja y es empujado, atrapa y es atrapado, provoca y es provocado en la compleja realidad de la avenida.

De repente nota que la ciudad no está hecha sólo de avenidas y que en ella viven otros burros que empujan otras carretas que no son eclesiásticas. Entonces dejando la avenida y tomando los caminos, las callejuelas, las vías de pavimento quebrado a cuyos lados se apiñan barrancos, caseríos, “favelas”, su interés crece y empieza a descubrir que los inútiles trastos de su carreta son objetos preciosos para una masa pobre que compone, para su sorpresa, la inmensa mayoría de su ciudad.

En este nuevo lugar reafirma y reencuentra la alegría y dignidad de ser burro. Sin embargo, el recuerdo de la avenida todavía lo acomoda, y a pesar de su nuevo sentido le vienen algunas preguntas. ¿Qué hacer con la avenida? ¿Debe detenerse el tránsito? ¿Hay que transformar el siglo XX [I] en una inmensa Edad Media, donde los burros puedan pasear confortablemente? ¿Será necesario motorizar la carreta? ¿Habrá que dejar de ser burro y transformarse en un bolido tipo Fórmula Uno para impresionar a la avenida?

Las respuestas no son tan obvias y nos convidan a todos los burritos de caminos y avenidas a realizar una humilde reflexión. Este artículo es una pequeña contribución a ese esfuerzo de repensar y rehacer la iglesia en la ciudad de nuestro siglo¹.

Lo anterior nos lleva a pensar que el mundo cambia todos los días, que la Iglesia y su liderazgo en general deben experimentar cambios de mentalidad, cambios de actitud y cambios estructurales a fin de responder a los desafíos presentes que éste siglo le señala.

Los ocho capítulos aquí presentados son producto, en su mayoría, de conferencias dictadas a pastores y líderes cristianos en general que señalan tres áreas importantes en la vida de la Iglesia: El liderazgo, el ministerio pastoral y la educación teológica.

El principal propósito de este libro es llevarle a reflexionar en relación a su ministerio, su liderazgo y el contexto en el que hoy le corresponde servir.

¹ Valdir R. Steuernagel. La Misión de la Iglesia. Una visión panorámica. Visión Mundial Internacional, 1992. Pág. 179-181

Ruego a Dios y a su Espíritu que el presente libro sea un aporte a su ministerio y que nos ayude a comprender mejor el mundo al que predicamos y servimos a fin de ser efectivos en la labor que Él nos ha encomendado en esta tierra.

El autor

Capítulo 1

EL LÍDER EN TIEMPOS POSTMODERNOS

Asumiendo nuestro compromiso como líderes

Hablar de liderazgo y postmodernidad no es nada novedoso, pero reflexionar al respecto desde una perspectiva pastoral y eclesial puede ser diferente. Sobre todo por la crisis que se vive en el liderazgo de hoy a todo nivel, sea en las entidades gubernamentales y no gubernamentales. Y qué decir de nuestras denominaciones y congregaciones en particular y de los efectos que la postmodernidad ha producido en algunos círculos de la iglesia evangélica.

Sin duda que los valores del postmodernismo se contraponen contra los valores del cristianismo bíblico. El líder de hoy debe de conocer su mundo y saber entender hacia donde encaminar su liderazgo a fin de ser protagónico en esta parte de la historia que nos corresponde vivir.

Bienvenido a esta travesía de reflexión, análisis, crítica y aporte para el liderazgo latinoamericano que se desempeña en las diferentes facetas de la vida de un líder que pretende servirle a Dios, a su Iglesia y la sociedad.

LA POSTMODERNIDAD Y SUS CARACTERÍSTICAS

A fin de entender el contexto al que el líder se enfrenta hoy, vale mencionar que la postmodernidad en síntesis es “la idea de un mundo sin Dios, sin prohibiciones, sin reglas, sin fundamentos; un mundo impulsado frenéticamente por el intelecto desenfrenado del hombre”²

Les Thompson señala algunas de las características que identifican a la postmodernidad³:

1. **El utilitarismo.** Todo vale en la medida en que pueda ser cambiado por otra cosa. Todo lo que sea enriquecimiento de la persona o crecimiento va cayendo en desuso.
2. **Pérdida de las ideologías, tradiciones o manifestaciones históricas** que no tengan una utilidad inmediata práctica.
3. **Ética consensual.** Todo debe resolverse por el buen sentido y la opinión mayoritaria. No es una ética basada en principios, sino en estadísticas.
4. **Búsqueda prioritaria de lo hedónico,** evitando todo sacrificio o costo. Entrega al consumismo como único sentido de la vida.
5. **Desprendimiento de toda actitud crítica** con respecto al futuro, por lo tanto no se miden las consecuencias de lo que se hace.
6. **Percepción única de la realidad superficial,** sin profundidad en el análisis y en los contenidos.
7. **Poco respeto por la vida humana.**

Sin duda que el escenario que presenta la postmodernidad exige de líderes comprometidos con Dios, que asuman los desafíos

2 Salvador, Dellutri. El mundo al que predicamos. Miami, Florida: Editorial Unilit, 1998. Pág. 71

3 Dellutri, Ibid. Pág. 70

que este mundo complicado les presenta a fin de ser guías espirituales que conduzcan a la Iglesia por el sendero de la verdad manifestada en Jesucristo.

LIDER Y LIDERAZGO

Debido a que ambos conceptos tienden a confundirse, es importante aclarar la diferencia entre el líder y el liderazgo. Algunos, por definir el liderazgo resultan describiendo al líder y cuando tienen que definir al líder describen el liderazgo.

Definiendo al líder: tanto en la literatura cristiana como en la secular abundan las definiciones del líder. Es interesante la definición que hace el Dr. Emilio A. Núñez al decir que “fundamentalmente el líder es el que va adelante, el que muestra el camino que debe de seguirse, el que inyecta un sistema de valores y un sentido de dirección a otros, el que influye en otros para alcanzar una determinada meta”.⁴ Esta definición aporta varios elementos que nos ayudarán para nuestra reflexión. Permítanme desarrollar los siguientes puntos desde una perspectiva pastoral y eclesial.

✓ El que muestra el camino y va delante

Siempre se ha considerado que el líder es la persona que marcha hacia delante. En este caso es el que lleva la visión, el que determina las pautas a seguir. La Biblia nos dice que el pueblo sin visión perece. Es por ello, que en una congregación, en un ministerio de alabanza, en un equipo de servidores o en un ministerio evangelístico, el líder marca el camino a seguir. La historia sagrada nos muestra que Dios siempre ha levantado

4 Emilio A. Núñez. Desafíos Pastorales. Editorial Portavoz. 1998. Pág. 75

líderes con sentido de dirección. Desde la Biblia hasta nuestros días vemos gente liderando, poniendo las pautas a seguir. Esto lo vemos en Moisés, dirigiendo al gran pueblo de Israel hacia la toma de la tierra prometida y en Nehemías dirigiendo la reconstrucción de los muros de Jerusalén. En Martín Lutero y la Reforma del siglo XVI, en Martin Luther King dirigiendo su lucha en contra del racismo hacia la comunidad de color que en aquellos días sufría.

El liderazgo es temporal y cada época necesita de hombres y mujeres que marquen el paso de sus seguidores hacia fines que respondan a la ética del reino de Dios. Jack Welch, quien fuera presidente de la General Electric, afirma: “un buen líder permanece enfocado..., controlar su rumbo es mejor que ser controlado por éste”.⁵

Cualquier institución educativa o eclesiástica necesita tener claro que su líder sabe lo que quiere y hacia dónde se dirige. Perder el rumbo de nuestro liderazgo es como perder la brújula en un naufragio y no tener como seguir la marcha.

✓ El que tiene seguidores

Latinoamérica se ha caracterizado por épocas de opresión bajo el dominio de ciertos regímenes. Los líderes que siempre han gobernado se hacen de seguidores por la opresión, la dictadura, la demagogia y otras artes de gobernar al estilo maquiavélico⁶.

5 John C. Maxwell. Las 21 Leyes Irrefutables del Liderazgo. Thomas Nelson Publisher, 1998. Pág. 41.

6 Nicolas Maquiavelo (1469-1527), en su obra El Príncipe, propone a un gobernante que sólo parece preocuparse de su propia fortuna, de su poder, de su gloria y destino personales. Los ciudadanos sobre los que gobierna se conciben sólo como posesiones o instrumentos para aumentar su influencia (Cruz, Pág. 95).

En nuestro continente, necesitamos líderes que puedan ganarse la simpatía de sus seguidores, no por imposición ni autoritarismo, sino por el respeto, el cariño, la lealtad de sus seguidores. Es decir, por lo que son y por lo que han llegado a representar en la vida de sus seguidores. Es claro que a los seguidores no les interesa cuánto sabemos sino cuánto convivimos con ellos en sus necesidades existenciales. Creo que el líder del siglo XXI no debe perder de vista este enfoque.

✓ **El que inyecta un sistema de valores**

Esto es importante para la ética del reino de Dios por ser estos principios y valores los que deben regir el actuar de todo líder cristiano. Vivimos en una sociedad que cambia todos los días y que ha vivido influenciada por diferentes corrientes de pensamiento. Un ejemplo, los desafíos que la modernidad trajo al seno de la Iglesia con su declaración “Dios ha muerto” expuesta por el filósofo Friedrich Nietzsche y la postmodernidad con su fuerte proclama del relativismo moral y el no a los absolutos. ¿Cómo vivir en una época en donde se desprecian los valores, en donde se pretende desfasar a Dios y a la Biblia? ¿Hacia dónde se dirige la gente que ha perdido sus valores? ¿Qué papel jugará el líder cristiano para los próximos años? Nos enfrentamos a tiempos en donde el líder cristiano necesita remarcar sus principios, su fe, su doctrina, sus valores, su ética. De esta forma, no sólo garantizaremos la solidez de las instituciones que tenemos al servicio del reino de Dios, sino que haremos sonar nuestra voz profética para el siglo en el que vivimos. Necesitamos líderes que inyecten valores en sus seguidores, de tal forma que nos garanticen que la gente con la que queremos impregnar a nuestra sociedad con el mensaje transformador del evangelio sea la más adecuada y la más correcta.

✓ El que influye en otro

Una vez más la historia nos muestra que han existido hombres que influyeron con un potencial enorme sobre la vida de individuos, pueblos y naciones. Lamentablemente, muchos de ellos usaron esa influencia de manera negativa y para fines propios. Tenemos casos de hombres como Adolf Hitler, quien sacrificó más de seis millones de judíos y Osama Bin Laden, quien influyó fuertemente para el ataque a las torres gemelas en New York. Este ataque terrorista costó la muerte de miles de personas trabajadoras. Otros, por el contrario, influyeron positivamente para impactar vidas, como Gandhi, la Madre Teresa de Calcuta, la Princesa Diana y qué decir de Jesucristo, quien hasta hoy sigue influyendo e impactando millones de corazones alrededor del mundo.

Definitivamente el liderazgo del siglo XXI debe ser un liderazgo que influya usando todos los medios que estén a su alcance. Los desafíos de la globalización y la tecnología no deben ser ignorados, por el contrario debemos de ir siempre a la vanguardia a fin de que nuestro mensaje siempre esté fresco, renovándose día a día y penetrando en todas las esferas de la sociedad. En el caso de nuestro país, Guatemala necesita escuchar voces de esperanza y ver modelar líderes con una alta dosis de integridad y pasión por levantar a una nación que ha sido golpeada por 36 años de conflicto armado. La Iglesia es el semillero para dar a luz líderes potenciales. Las instituciones teológicas y las escuelas están para preparar a estos hombres y mujeres que impactarán no sólo dentro de las cuatro paredes de un templo, sino a toda una nación que tiene hambre y sed del Dios vivo y verdadero.

Definiendo el liderazgo: El liderazgo no es más que todas aquellas acciones que el líder emprende en función de su posición. Diríamos que esta es la parte medular que define el éxito del líder. Cuando éste entiende que de sus acciones

depende la calificación para su liderazgo, entonces, debe de esforzarse por ejercer un buen papel. Se dice que hoy tenemos líderes por doquier, pero lo que no tenemos es liderazgo. Por mucho tiempo hemos mantenido a personas en puestos claves dentro de las iglesias con el título de “líderes” pero sin ningún liderazgo auténtico. Ya lo decía el Dr. Samuel Berberían en una de sus cátedras universitarias: “no son las capacidades lo que determina el liderazgo sino su funcionalidad”. Siguiendo la línea del Dr. Berberían, creo que el líder de hoy necesita preguntarse: ¿soy líder o me tienen por líder? El liderazgo auténtico debe ser reproductivo, multiplicativo y autoeliminativo. Lo anterior se explica de la siguiente manera:

¿Por qué la necesidad de líderes? Porque los pocos que teníamos los hemos terminado. Necesitamos reproducir más sobre la base de un liderazgo que inspire a otros a ser seguidores y querer aceptar el compromiso del llamado al liderazgo.

¿Por qué se pierde el encanto del liderazgo? Porque dejamos de generar ideas, acciones e influencia en los demás debido al desgaste físico y emocional al que el líder es sometido. En muchas ocasiones la misma iglesia apaga con sus actitudes y costumbres la fragancia del liderazgo.

¿Por qué hay que hacerse a un lado? Porque es oportuno que otros tomen nuestro lugar y hagan mejor las cosas de lo que nosotros hemos venido haciendo. Quitarse del lugar en donde ya no generamos, puede ser muy sano, pero no exime a nadie de seguir respondiendo a su llamado al liderazgo. Quitarse no significa que ya no servimos para nada, sino al contrario, quizá Dios nos esté llamando a cambiar de rol. Benjamín Disraelí dijo: “El secreto del buen éxito en la vida es que el hombre esté listo para cuando le llegue su tiempo”.⁷

7 Ibídem. Pag.32.

El Dr. Emilio Nuñez, quien fuera mi catedrático en la universidad comparte algunas líneas de pensamiento en su libro *“Desafíos Pastorales”* específicamente en el tema sobre siervos de Dios para el mañana. Quisiera hacer un extracto y una adaptación de las características de estos siervos que deberán de liderar en tiempos postmodernos:

- ✓ Sometidos a la autoridad de las Sagradas Escrituras
- ✓ Intensamente pastorales
- ✓ Que conozcan su realidad social (contextualizados)
- ✓ De amplio criterio, abiertos al estudio de nuevas ideas y corrientes de pensamiento sin comprometer el mensaje y la misión.
- ✓ Flexibles en su metodología (abiertos al cambio)
- ✓ Que anhelan y busquen la dirección del Espíritu Santo para sus vidas y ministerios.
- ✓ Que acepten retos y los lleven a la realidad.
- ✓ Visionarios, que sueñen sin despegar los pies de la tierra.
- ✓ Comprometidos con el mensaje y la misión de Dios.

En un artículo publicado en Internet titulado: “El líder que debes seguir”, la autora Laura Luz Morales cita al periodista Enrique Abasalo quien afirma:

Un buen líder te inspira a buscar cambios positivos en tu vida, y según expertos, éste no lo encontrarás (casi nunca) en la televisión. Esa figura que influye positivamente en tu vida, es un líder. Quien predica con el ejemplo en el que buscas reflejarte, es un líder. La persona que es coherente con lo que dice, piensa y hace, y además lo difunde con respeto absoluto, es un líder. No es tarea sencilla identificar a estos líderes, y si los adultos muchas veces son engañados por clichés del liderazgo, a quienes se les profesa admiración por su estatus económico, exposición mediática o carisma, mucho más fácil es que los jóvenes se desorienten en elegir

quién podría aportarles un beneficio a su vida. Pero, ¿cuál es el peso de los líderes en cada época? ¿Cómo deberá influir la opinión de estos líderes en el mundo actual, desencantado y en crisis? Su relevancia es la misma que en cualquier época, supongo⁸.

EL PARADIGMA JESUS

Quien lee los evangelios se emociona de ver la vida dinámica que Jesús proyectaba como líder. Jesús es el modelo por excelencia, razón que dio el slogan: “Nuestro modelo: Jesús; nuestra meta: ¡Ser como Él!” Este slogan encierra una serie de aspectos que comprometen a cualquier discípulo que desea vivir y caminar en pos de Él. San Pablo siempre consideró a Jesús como el paradigma del siervo-líder al escribir su carta a los Filipenses, cito el capítulo 2: 3-11 que dice:

3 Nada hagáis por rivalidad o por vanidad; antes bien, con humildad estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. 4 No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús. 6 Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. 8 Más aún, hallándose en la condición de hombre se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.⁹

8 <http://www.vanguardia.com.mx/elliderquedebe seguir>.

9 Todas las citas bíblicas en este capítulo son tomadas de la Versión Reina Valera 1995. Edición de Estudio.

Creo firmemente que necesitamos volver a este estilo de liderazgo que Jesús manifestaba. Cualquiera que pretenda estar en una posición de liderazgo debe de considerar estos elementos claves para liderar:

Un modelo de humildad. Esta es la puerta del éxito para cualquier líder cristiano. Es por ello que el apóstol San Pablo enfatiza “haya pues este sentir en vosotros que también hubo en Cristo”. Grandes liderazgos han sido derrumbados por el poder, el orgullo, la jactancia y la soberbia. Dios nos cuide de caer en semejante situación y nos permita seguir siempre el camino de la humildad a pesar de tener títulos académicos o posiciones ministeriales.

Un modelo de servicio. Cristo fue claro al decir que él no venía para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate por otros (Marcos 10:45). De aquí que muchos prefieran hablar del siervo líder antes del líder siervo. Su servicio fue lo que impactó el corazón de muchos corazones. Dice la Biblia que “tomó la forma de siervo” (Filipenses 2:7). Si en nuestro liderazgo o ministerio no existe la mínima intención de ser siervos, creo que estaremos en grandes problemas. En todas las épocas, Dios siempre está llamando siervos, no mandamases y mucho menos dictadores.

Un modelo de sacrificio. Dispuesto a entregarlo todo por causa de salvar a la humanidad, Cristo se “despojó a sí mismo” (Filipenses 2:7). El sacrificio es algo que se ha ido perdiendo en los últimos años en la vida de muchos ministerios, ya nadie quiere pagar el precio. Si vamos a ser los siervos líderes que este siglo necesita, debemos aprender a sacrificarnos en pos de la causa del reino de Dios.

Un modelo de absoluta dependencia de Dios. Necesitamos líderes que aprendan a depender totalmente de Dios y no de sus capacidades y habilidades. Admiro la manera en que Jesús se apartaba para estar a solas con su Padre Celestial. Las oraciones de Jesús reflejan la alta dependencia que él mantenía con su Padre. Jamás hacía algo a menos que su Padre se lo permitiera o se lo mandara. Jesús “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte” (Filipenses 2:8). El siervo líder del siglo XXI deberá aprender a escuchar la voz de Dios en completa dependencia a lo que el Espíritu Santo le indique.

Un modelo de identificación con las personas. Jesús siempre estaba atento a las necesidades de los demás. Durante su ministerio terrenal mostró compasión y misericordia cuando veía a las personas con alguna necesidad. Él encarnaba las necesidades ajenas y les buscaba soluciones. De eso dan fe los evangelios. En una época en donde los líderes vivimos abrumados por el tiempo, debemos cuidar que nuestras ocupaciones no nos saquen de nuestra realidad social. Hemos de estar atentos a compartir con los demás, a reír con los que ríen, a llorar con los que lloran y a consolar y dejar ser consolados. La postmodernidad ha enseñado a la humanidad a ser cada día más individualista y menos dependiente, ha enseñado a alejarnos de los demás y vivir nuestro propio mundo y eso no es posible y permitido en una filosofía cristiana en donde se nos invita a promover y a vivir la comunión en donde nos damos por los demás y los demás se dan por nosotros.

Sin duda, necesitamos volver al paradigma de liderazgo practicado por Jesús. Necesitamos ver con los “ojos de Dios”, lo que significa ver a las personas más que a números. Es tiempo de abandonar la comodidad de nuestros liderazgos, el “status quo” en el que hemos caído y poner manos a la obra.

Algunos textos pueden ayudarnos a comprender mejor el pensamiento de Jesús respecto al siervo líder:

Mateo 9:35-38

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos <<A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies>>.

Mateo 20:28

28 Como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.

Lucas 22:27-28

27 pues, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Pero yo estoy entre vosotros como el que sirve. 28 Y vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. 29 Yo, pues, os asigno un Reino, como mi Padre me lo asignó a mí, 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Marshall afirma: “Las actitudes determinan lo que somos y cómo actuamos y reaccionamos. Las actitudes son más que creencias porque estas son opiniones puramente intelectuales que tenemos, y las creencias rara vez afectan nuestra manera de vivir”¹⁰

Quizás pueda ser un poco cuestionable la afirmación de que las creencias rara vez afecten nuestra manera de vivir, pero lo cierto es que deberían de afectar nuestro diario vivir. La intención del evangelio es afectarnos a tal grado que podamos afectar a otros.

10 Tom Marshall. Entendiendo el Liderazgo. Editorial Carisma. 1998. Pág. 86

Creo que la intención de Marshall nos da a entender que algo está sucediendo con lo que creemos porque en realidad es poco lo que estamos influyendo en otros. La solución que él propone es lo que ya se ha venido diciendo en otros círculos sociales: debemos de cambiar de mentalidad y actitud.

Como líderes debemos de evaluarnos y saber si lo que hace falta para desarrollar un buen liderazgo que responda a los desafíos de este siglo, es simple y sencillamente cambiar de actitud. La actitud de Jesús frente a los males de su tiempo, frente a las personas necesitadas, frente a su vida misma como siervo y líder de un gran movimiento que despertaría un gran avivamiento y transformación en toda Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra, es la actitud que debe de animar al siervo líder que busca un cambio en la sociedad, en la iglesia, en la escuela, en la universidad, en la familia, etc.

IMPLICACIONES DEL LIDERAZGO PARA LOS LÍDERES DE HOY

Es oportuno y apremiante hacer una reevaluación de nuestro liderazgo a la luz del paradigma llamado Jesús. Creo que debemos de retornar a la Biblia en nuestros intentos de redefinir el liderazgo para el siglo XXI.

Debemos de considerar hasta qué punto nuestros liderazgos son pastorales o más bien gerenciales y que lo único que hacen es parar en determinadas ocasiones el accionar de Dios en la vida de las personas alejándonos de la realidad espiritual que vive la iglesia y encajándolos en un embudo que se llama administración y programas.

Debemos de preguntarnos si nuestra ética ministerial ha mejorado o sigue en declive, debido a la falta de un compromiso serio por buscar las más altas normas éticas y morales que Dios demanda para ejercer cualquier ministerio.

Es importante reenmarcar la unidad del liderazgo de manera que todos y cada uno respetemos nuestras diferencias, nos amemos y apoyemos a fin de que como líderes desarrollemos ministerios sólidos y fructíferos que exalten el nombre de Dios y edifiquen la vida de la Iglesia.

La Iglesia tendrá que hacer un reconocimiento del liderazgo autóctono que posee y ampliar su apertura al liderazgo nacional para aprovechar el recurso humano que se tiene en todos los países en donde ministra.

CONCLUSION

El líder de hoy debe de saber entender los tiempos en que le toca vivir y hacer una readecuación de su ministerio, incluyendo metodologías y estrategias para alcanzar a una generación que está en constante cambio.

Se requiere de líderes que no solamente sean espectadores, sino participantes de todo lo que acontece en la vida del pueblo, sólo así entenderemos las necesidades existenciales y buscaremos soluciones a los problemas que aquejan a nuestras sociedades e iglesias.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Qué tipo de líder soy?

¿Es mi liderazgo reflejo del modelo planteado por Jesús?

¿Qué actitud asumo como siervo líder cuando me veo confrontado por los males sociales que afectan mi barrio, mi colonia o mi nación?

¿Cuál es la evaluación que hago del ministerio que Dios me ha encomendado?

¿Estoy siendo la respuesta a la necesidad de mi iglesia?

¿Soy líder o me tienen por líder?

¿Me amedrento por cosas que otros hacen y yo no?

¿Es importante para mí actualizarse e ir a la vanguardia con el conocimiento y la tecnología?

¿Estoy haciendo de mi liderazgo una plataforma para mis beneficios antes de pensar en los demás?

Capítulo 2

LÍDERES Y EDUCADORES EN TIEMPO DE CRISIS

*Enfrentando nuestros tiempos con optimismo
y fe en Dios*

Cuando revisamos la historia de algunos países desarrollados y subdesarrollados encontramos que todos de alguna forma han y están experimentado crisis¹¹. Los expertos señalan que las crisis de las naciones se deben a la falta de un liderazgo auténtico, protagónico, en otras palabras capaz de enfrentar las luchas y los retos que la actual sociedad plantea.

Este capítulo está dedicado a todo líder, pastor, educador y ministro en general que desea asumir su compromiso y llamado con la mayor seriedad posible a fin de ser protagonista del cambio, el desarrollo y la transformación de su país o nación.

11 Este término es usado con frecuencia para indicar la reacción interna de una persona ante una amenaza o riesgo externo. Una crisis generalmente implica la pérdida temporal de la facultad de reaccionar o hacer frente a las cosas, con la suposición de que esta alteración de la función emocional es reversible. Si una persona hace frente de modo efectivo a la amenaza, supera la crisis y vuelve al nivel previo en que funcionaba.

El político, el magistrado, el alcalde, el sacerdote, el pastor y en nuestro caso los que nos dedicamos a la educación (con niños, con jóvenes, con adultos), jugamos un papel sumamente importante en este momento de la historia. La escuela, el colegio, la universidad, la iglesia, la comunidad, etc., se convierten en los escenarios en donde nos toca actuar; sea para bien o para mal.

Crisis van y crisis vienen y no se detienen. Ante tal situación surgen algunas preguntas de inicio: ¿Cuál ha sido nuestra actitud como líderes frente a la crisis? ¿Dónde están los líderes funcionales cuando la crisis aparece? ¿Qué papel jugamos los educadores de hoy frente a un mundo en crisis?

Las crisis vienen acompañadas de: cambios drásticos en el mundo, economías aceleradas, pérdida de valores en la sociedad, incremento de la violencia, proliferación de las pandillas, tráfico de estupefacientes y una serie de situaciones de índole eclesiástico que por tiempo y espacio no podemos abordar detalladamente pero sí mencionar algunas de ellas: deserción de miembros en la iglesia, cambios de paradigmas en el ministerio, pérdida de pasión por ganar a otros para Cristo, apatía por la educación cristiana y no digamos por la educación teológica, etc. José Batista hace un análisis del liderazgo latinoamericano y señala: “La realidad del momento requiere un liderazgo nuevo, los habitantes de Latinoamérica gritan en busca de un líder no común que postergue sus apetencias personales para servir a su gente”¹².

Sin duda, la sociedad de hoy está urgida de siervos líderes que estén dispuestos a servirle a la gente y no de servirse de la gente como ocurre en la sociedad y en la iglesia.

12 José Batista. Un continente en busca de un líder. Editorial Peniel 2004. Contraportada.

Los educadores jugamos un papel importante en nuestra tarea de educar y forjar líderes para el mañana. Ya lo señala Casares cuando indica: “requerimos grandes maestros que inspiren y orienten el nuevo rumbo de este planeta, convertido en una aldea global que comparte preocupaciones, problemas de supervivencia y la crisis de todas las instituciones humanas, como la familia, las iglesias, las organizaciones políticas, la educación y hasta la relación de pareja”¹³

Hablar de educadores líderes en el siglo XXI, es hablar de agentes de cambio, proactivos, propositivos, visionarios, aprendices...

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos presentan ejemplos de líderes que no sucumbieron ante la crisis y lograron ver en ella una oportunidad para hacer algo, como fue el caso de Nehemías. ¿Recuerda el contexto de la historia de Nehemías? Entremos, pues, directamente al desarrollo de este capítulo.

NEHEMIAS UN LIDER AUTÉNTICO (1-2)

El líder auténtico se conmueve por la miseria de la gente por la cual su liderazgo tiene razón de ser. Los educadores tenemos grandes oportunidades de servir y de invertir tiempo, recursos y energías por aquellos que marcan la razón de ser de nuestra vocación y llamado, nuestros estudiantes.

Nehemías marca ciertas cualidades que se esperarían de todo educador, maestro o facilitador en tiempo de crisis (4-11):

13 David, Casares Arrangoiz. Líderes y Educadores. Fondo de Cultura Económica, 2001. Pág. 9

✓ *Lideró de forma proactiva*¹⁴

Los conciudadanos de Nehemías estaban en gran mal y afrenta, relata el texto sagrado. El término hebreo que se tradujo como “gran mal” significa “miseria” y “calamidad”. La palabra hebrea traducida como “afrenta” significa “aguda”, “penetrante”, “cortante” o que “traspasa”. La idea era que los judíos estaban siendo criticados y calumniados por personas que eran enemigas de la fe. Sin duda, la situación había provocado un estado de desánimo, por lo que necesitaban de un líder que les inyectara valor, fe y optimismo.

Los verdaderos líderes son aquellos que asumen su compromiso en medio de las crisis y buscan contagiar a otros con la esperanza que Dios hará algo.

Los educadores líderes en tiempo de crisis son aquellos que no se dejan intimidar por el cambio, son aquellos que no se dejan abatir por cualquier calamidad, no se dejan imponer por la crisis moral, espiritual y ética de su tiempo.

El líder proactivo no espera que las cosas ocurran, ¡hace que las cosas sucedan! Nehemías marca este tipo de liderazgo al no quedarse solamente contemplando la crisis de su época. Hágase las siguientes preguntas: ¿Qué tan proactivo soy en el liderazgo que desarrollo como educador? ¿Qué tan proactivo soy como educador en el aula y al impartir mis clases? ¿Muestran mis acciones que en realidad soy un líder proactivo?

14 Proactividad es una actitud en la que el sujeto u organización asume el pleno control de su conducta de modo activo, lo que implica la toma de iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras, haciendo prevalecer la libertad de elección sobre las circunstancias del contexto. La proactividad no significa sólo tomar la iniciativa, sino asumir la responsabilidad de hacer que las cosas sucedan; decidir en cada momento lo que queremos hacer y cómo lo vamos a hacer.

✓ ***Reconoció la realidad en la que vivía su gente (v.4).***

El educador hoy no puede estar ajeno a las necesidades de sus estudiantes. Debemos tener presente que educamos personas, no muñecos de trapo, sino personas con necesidades físicas, emocionales, espirituales y sociales.

Nehemías tuvo la capacidad de percibir la necesidad por la que el pueblo atravesaba y eso produjo quebranto en su corazón. En otras palabras, fue sensible a la necesidad ajena lo que lo llevó a llorar, a expresar duelo por algunos días. Su grado de identidad y empatía con las personas, marcó la diferencia.

✓ ***Encarna las necesidades por la que atraviesa su gente.***

¿Es usted como líder un maestro sensible a las necesidades de sus alumnos? ¿O es de las personas que solamente se queda con la angustia de la gente y no va más allá? En Nehemías encontramos a un líder dispuesto a ir más allá de las circunstancias.

Los educadores que lideran en tiempo de crisis tendrán que aprender que es en estas circunstancias cuando la gente implora por un líder auténtico para que les acompañe, guíe y fortalezca. Charles Swindoll dijo al respecto: “usted nunca alivia la carga, a menos que antes haya sentido la presión en su propia alma. Usted no será nunca usado por Dios para llevar bendición, hasta que Dios le haya abierto los ojos y le haya hecho ver las cosas como son”.¹⁵ En este sentido, estoy de acuerdo con Fernando Savater en que debemos de humanizar la educación, lo que debe de convertir a los educadores en seres humanos para entender a los demás. Para Savater no basta con nacer humano, tenemos que llegar a serlo. “Hay que nacer para humano, pero sólo

15 Charles, R. Swindoll. Pásame otro ladrillo. Betania, 1980. Pág. 32

llegamos plenamente a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito...”¹⁶

✓ *Acudió a Dios en oración (v. 5).*

Dice la Escritura que Nehemías oró. Lamentablemente esta es una práctica que hemos perdido en nuestros medio, vivimos tan ocupados, cumpliendo agendas, calendarios que no tenemos tiempo para acercarnos a Dios.

Si hemos de liderar a las futuras generaciones como maestros, docentes, facilitadores, debemos de aprender a someternos a Dios mediante la oración. No hay crisis mayor que nos pueda dominar a menos que nos sorprenda alejados de Dios y sin haber buscado su rostro (Jeremías 33:3).

Quisiera ser más enfático en este punto de la oración. Si nos comprometemos a orar sin duda:

- Aprenderemos a esperar en Dios.
- Nuestra visión será aclarada de lo que Dios pide que hagamos.
- La paz de Dios inundará nuestro corazón.
- Nuestra fe será transportada a otra dimensión.

No puedo olvidar las veces en que he estado en crisis y de cómo Dios me ha ayudado a salir adelante dándome la victoria. Orar es un imperativo para todo líder que desea ser usado por Dios.

✓ *Enfrentó las necesidades con optimismo.*

Nehemías creyó que Dios le daría éxito en todo lo que emprendiera. Eso es optimismo, aun cuando estamos conscientes que la crisis de la niñez y la juventud son complicadas y no fáciles de liderar. Pero debemos de hacer brotar en nosotros el optimismo (o sea creer que las cosas irán bien a pesar de los contratiempos y de las frustraciones¹⁷). Nuestra sociedad ha optado por ser negativa, hemos dejado de creer en las instituciones del Estado, la familia, la iglesia. Asimismo, hemos dejado de creer en el vecino, en el amigo, en el hermano, en el líder. Debemos de marcar la diferencia y creer que todo es posible si podemos creer en Dios. José Batista señala que: “el líder no común es aquel que es dirigido por el amor que produce el encuentro con la necesidad sentida de la gente hacia una nueva etapa”.¹⁸

UN LLAMADO A LOS LÍDERES Y EDUCADORES

- ✓ Eduquemos con entusiasmo.
- ✓ Asumamos retos.
- ✓ Acompañemos en las crisis a nuestros estudiantes.
- ✓ Estemos dispuestos a aprender de los fracasos.
- ✓ Identifiquemos con los demás en sus necesidades.
- ✓ Seamos facilitadores de la educación.
- ✓ Tengamos una actitud emprendedora.
- ✓ Busquemos la espiritualidad evangélica auténtica.
- ✓ Seamos agente de cambio en la sociedad.
- ✓ No perdamos nuestra creatividad en el aula.

17 www.es.wikipedia/wiki/optimismo

18 Batista. Ibid. Página 19-20

CONCLUSION

Los educadores que lideran en tiempo de crisis deberán de tener presente lo siguiente:

- ✓ La crisis siempre nos acompañará en la vida.
- ✓ Los verdaderos líderes emergen cuando la crisis aparece.
- ✓ Lo que la gente más necesita de su líder, no es cuanto sabe, sino cuanto se identifica con ellos en sus necesidades.
- ✓ La forma de asegurar el éxito en todo lo que emprendamos dependerá de nuestra búsqueda, relación y comunión con Dios.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Qué tan autentico soy como líder cuando la crisis me rodea?

¿Se sienten mis educandos inspirados por el ejemplo que les transmito con mi vida?

¿He hecho de la oración y el ayuno una práctica común para enfrentar las crisis del liderazgo?

¿Cuándo fue la última vez que evalué mi papel como líder y educador?

Capítulo 3

LIDERAZGO Y DIRECCIÓN EN LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

*Un enfoque administrativo y proactivo del líder
que coordina y dirige la educación teológica*

En julio del 2011, se realizó una Cumbre de Educación Teológica donde participé como conferencista. Asistieron un promedio de 120 personas involucradas en el ministerio pastoral y la educación teológica, los conferencistas eran líderes involucrados en distintos ministerios lo que les permitió compartir conocimiento y experiencia.

Dicha cumbre se celebró en las instalaciones del Instituto Bíblico Nazareno ubicado en la ciudad de Cobán Alta Verapaz, Guatemala. En lo particular este lugar me agrada mucho, su gente, su comida, su calidez. Se me pidió que disertara sobre este tema que no puedo negar que me atrae, el liderazgo y la dirección en la educación teológica. El preparar la ponencia me hizo reflexionar en la importancia de aplicar principios administrativos a la labor educativa que desarrollamos los rectores y directores en la administración de los estudios teológicos descentralizados (ETED). Además de conocer y aplicar procesos administrativos, es importante saber aplicar un liderazgo apropiado para dirigir

y coordinar no solamente las instituciones teológicas nazarenas, sino aún la modalidad y variedad de programas y actividades académicas que desarrollamos a lo largo de todo un año de trabajo en nuestros distritos. Eso significa entonces que “liderazgo, comunicación, delegación, resolución de conflictos y toma de decisiones se convierten en las estrategias adecuadas para una gestión institucional”¹⁹.

Por lo tanto, es necesario reflexionar al respecto a fin de poder desarrollar un trabajo con excelencia en la educación teológica en pro de la formación de hombres y mujeres que le sirven a Dios.

LA COMPRENSIÓN DEL CAMBIO

Dijo José Cuenca:

“El cambio es aquella transformación profunda que afecta radicalmente el funcionamiento de un colectivo humano modificando el curso de su historia”²⁰.

No dudo que el mundo está cambiando y seguirá cambiando. “Cambio” es el término que mejor define y caracteriza el mundo de hoy. Eso nos hace pensar que toda institución tarde o temprano se verá afectada por el cambio. Si no comprendemos el cambio como líderes que dirigimos la educación teológica nos veremos en aprietos. Al no comprender el cambio puede sucedernos lo que alguien dijo: “estamos educando con maestros del siglo XIX”, utilizando metodologías del siglo XVIII para estudiantes del siglo XXI. Esto nos hace pensar que debemos de trabajar

19 Morel, Judith Susana. Roger Daniel Soleno. Gestión Educativa Institucional. 2002, Pág. 5

20 José Antonio Cuenca. Sociología y Pastoral. Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral Vol. 1. Editorial Clie, 1993 Pág. 13.

fuertemente para ubicarnos en la época y en el contexto y no convertirnos en educadores anacrónicos. Existen hoy en día una serie de estrategias educativas que pueden brindarnos ayuda, no solamente en el aula, como el constructivismo, sino aún en la gestión educativa como la planificación estratégica de la que poco se conoce y se aplica en nuestras instituciones teológicas y aún eclesiásticas.

Judith Morel y Roger Soleno dicen al respecto:

“Con los cambios actuales la tarea educativa se convierte en un espacio de incertidumbre, ya lo que aprendimos para enseñarle a nuestros alumnos tiene fecha de caducidad, el conocimiento que aprendimos tenemos que estarlo renovando permanentemente. Antes, para dirigir un Centro Educativo se necesitaba tener conocimientos didácticos y algunas habilidades para los trámites administrativos, hoy se necesita tener las competencias científico tecnológicas básicas, una fuerte cuota de liderazgo y sobretodo, una fuerte apertura para el aprendizaje permanente. Todo este giro tiene que ver con los cambios que se están dando en la sociedad actual”.²¹

La comprensión del cambio debe de llevarnos a poner las “barbas en remojo”²². Porque solo teniendo una comprensión clara del cambio en nuestra sociedad o en el mundo, podremos proyectarnos al futuro para realizar un trabajo más efectivo.

Las instituciones de educación teológica están obligadas a considerar nuevas estrategias y metodologías educativas para implementar en nuestra gestión educativa, y a la vez, crecer en conocimiento, especialmente en aquellas áreas que muchas veces

21 Judit Morel y Roger Soreno. Dirección y Liderazgo en Educación. Tegucigalpa, Honduras: Ideas Litográficas, S. A. 2007. Pág. 12

22 Frase que se utiliza para expresar que debemos tomar conciencia de lo que está sucediendo.

no estamos acostumbrados. No podemos dejar de hablar de los avances que la ciencia está teniendo en la medicina, la sociología, la psicología, la pedagogía, la administración, la investigación social, etc. Nuestro reto es preparar a los estudiantes de hoy para el mundo de mañana. Eso implica levantar una nueva generación de ministros y ministras que respondan a los desafíos que la actualidad demanda.

LA GESTION EN LA EDUCACION TEOLOGICA

Cualquier gestión estratégica, cambio y transformación educativa requiere de un liderazgo comprometido y capaz de influir de manera positiva a otros. Bibiana Saavedra indica que:

“Toda comunidad necesita de líderes. Las personas buscan a sus guías especialmente en momentos de crisis y de cambios abruptos. La necesidad de la presencia de un líder se basa en la predisposición de seguir a otro en cualquier contexto social. Líderes y seguidores son, a diario, arquetipos en la vida. En la casa, en el mundo del arte, de los negocios, en el ámbito educativo, en la familia, en cada situación nos confrontamos con la posición propia y con la de un líder. Tradicionalmente los líderes han sido héroes como filósofos, escritores, artistas, monarcas o generales”.²³

En el tema de la educación teológica estamos obligados a marcar un liderazgo protagónico quienes estamos inmersos en ella y a la vez ser proactivos para el desarrollo de planes, programas e instituciones teológicas en general en nuestros países.

En la educación teológica más que directores o rectores necesitamos líderes educativos. Personas que sepan, aprendan

23 Bibiana Rubio Saavedra. Liderazgo en las Organizaciones. Plan formativo integral para el mejoramiento de la calidad de vida. 2006

y transmitan educación, que conozcan realidades y no que estén supeditados a un escritorio o a las cuatro paredes de una oficina. Esta situación me ha obligado como rector de la institución que dirijo a emprender viajes de contexto fuera de la ciudad de Guatemala y a otros lugares en el Salvador, Honduras y algunos de Nicaragua. Recordando a algunos de los teólogos latinoamericanos, me he propuesto ser no solamente un teólogo del balcón, sino del camino, es decir me he propuesto conocer la realidad de la educación teológica nazarena, la cuál solo se puede conocer, como dicen los reporteros de prensa, estando en el lugar de los hechos. En mi calidad como investigador social, he tratado de acercarme a la gente a fin de conocer, convivir y aprender de las personas a las que visito como promotor de la educación teológica. La experiencia ha sido muy significativa, sólo se puede hacer educación teológica estando cerca de la gente para conocer sus necesidades y darles soluciones.

LA VISION, LA MISION Y LOS VALORES

Se necesita que tanto la visión como la misión sean reales, alcanzables y medibles. Es importante preguntar de manera constante si se están alcanzando los ideales de la institución teológica.

Es a través de una visión y de una misión que podremos conducir a nuestros equipos a fines específicos. Por ello se debe de cuidar aquellos trabajos aislados que nos alejan de la visión y la misión de la institución teológica. Y qué decir de la importancia de los valores, sin ellos carecemos de fundamentos. Estos son los que alimentan la naturaleza de la institución teológica, son la fuerza para hacer las cosas correctamente.

Si la institución teológica carece de un sentido de misión vale preguntar: ¿Quiénes son? ¿Por qué existen? ¿Para quién (o para qué) existen? ¿Cómo pretenden hacer lo que van hacer? ¿Dónde lo hará? ¿Y durante cuánto tiempo? Estas preguntas ayudan para realizar una declaración de misión y ésta a la vez nos conducirá en la formulación de la visión, valores y el trabajo en equipo.

La tarea educativa dependerá de cómo se organizan las tareas, se distribuyen los recursos y se evalúan los resultados. En este sentido, es importante que las juntas locales, las juntas consultoras, las juntas de estudios ministeriales, los superintendentes de distrito, directores de ETED planifiquen la educación teológica con el apoyo de las instituciones que prestan su servicio para dicho fin.

EL DESAFÍO TECNOLÓGICO ACTUAL

Hemos pasado a una nueva era de la humanidad, dicen los expertos, la era de la información, la tecnología y la educación. Otros dicen que estamos en un cambio de época.

No es de negar que las telecomunicaciones, los sistemas satelitales y de informática avanzan a pasos agigantados. Esta situación debe de preocuparnos porque son muestras del cambio constante que el mundo vive hoy.

David Casares dice al respecto:

Todos los sistemas humanos están en crisis, en cambio: el sistema político, el religioso, el educativo, el familiar, el organizacional. Hemos pasado a una nueva era de la humanidad: la era de la información, la tecnología y la educación. Esta gran transformación modifica muchos de nuestros modelos de referencia, muchas de nuestras costumbres y hábitos; desafía nuestra capacidad de

adaptación y nos expone a nuevos paradigmas para explicar el mundo, el trabajo y la interacción humana, ya que los marcos de referencia de otras épocas no explican la nueva realidad²⁴

¿Qué tiene que ver esto con la educación teológica? MUCHO... Eso nos debe de llevar a plantearnos algunas preguntas para reflexionar. ¿Qué tipo de generación están educando las universidades y los colegios privados? ¿Qué tipo de generación estamos educando nosotros en nuestras aulas seminaristas? ¿Qué estamos haciendo por mejorar la calidad educativa? ¿Qué tan inmersos estamos en la tecnología y la informática?

En cuanto al avance tecnológico y de la informática nuestras instituciones en alianza lo están haciendo mediante el programa on-line llamado seminario nazareno virtual en estudios de pregrado y grado o el video conferencia en estudios de postgrado, pero aún falta más a nivel de cada institución. Un reto para cada institución teológica será trabajar en la construcción de una plataforma virtual a fin de poner sus programas en línea y así alcanzar a más estudiantes. Algunas universidades e instituciones teológicas tanto en Latinoamérica como en Estados Unidos emplean para su educación a distancia el sistema e-learning²⁵ lo que les permite trabajar con plataformas como: A Tutor, Moodle, ANGEL Learning y otras.

24 David Casares. Líderes y Educadores. Fondo de Cultura Económica, 2001.

25 El e-learning, es un concepto de educación a distancia en el que se integra el uso de las tecnologías de la información y otros elementos pedagógicos (didácticos) para la formación, capacitación y enseñanza de los usuarios o estudiantes en línea, es decir, se puede entender como una modalidad de aprendizaje dentro de la Educación a distancia y se define como e-learning. Consultado [29,julio,2011] Disponible en: <http://www.deguate.com/directorios/categorias/e-learning-guatemala.shtml>

La idea es que cada institución, cada rector sueñe también con lo suyo a fin de darle vida a una creatividad en cumplimiento de las demandas estudiantiles y la visión particular de su institución teológica.

UN PROYECTO ESTRATEGICO EDUCATIVO

Proyecto significa la planeación y organización de todas las tareas y actividades necesarias para alcanzar algo.

Diseñar un proyecto estratégico significa planear un proceso para alcanzar una meta educativa y objetivos de aprendizaje.

El objetivo principal de un proyecto es resolver, en forma organizada y planificada, un problema previamente identificado en su realidad, aprovechando para ello los recursos disponibles y respetando ciertas restricciones impuestas por la tarea a desarrollar y por el contexto.

Toda institución teológica, distrito o junta de estudios ministeriales debe sentarse a pensar y a escribir un proyecto estratégico de educación teológica. Esta es una de las maneras de asegurar el futuro y por qué no decirlo, el éxito del trabajo trazado a corto, mediano y/o largo plazo.

Características del proyecto

Como parte de las características de un proyecto, podemos mencionar las siguientes:

- ✓ Surge de una necesidad identificada en la vida diaria, y/o de los objetivos de aprendizaje establecidos.
- ✓ Debe estar vinculado a la práctica en la cual nos

- desenvolvemos previendo un resultado exitoso.
- ✓ Implica tener en cuenta, por una parte, las necesidades y, por otra, los medios para satisfacerlas, entiéndase los insumos del proceso educativo.
 - ✓ Durante su formulación, se plantea el problema a resolver, los objetivos generales y específicos del proyecto, las necesidades y los recursos disponibles, se distribuyen responsabilidades y se definen los plazos para realizar cada actividad.²⁶

La única forma de no tener los mismos resultados, es haciendo las cosas de diferente manera. Pero sólo a través de una planificación estratégica podremos cambiar el rumbo de las cosas para esperar resultados positivos.

Steven Hardy señala como desarrollar un plan estratégico para una institución teológica²⁷:

- ✓ Identifique sus valores centrales.
- ✓ Revise nuevamente su declaración de misión.
- ✓ Evalúe sus necesidades.
- ✓ Realice una evaluación institucional-fortalezas, debilidades y recursos.
- ✓ Escriba y revise su plan estratégico.

LIDERAZGO EN LA EDUCACION TEOLOGICA

Además de un liderazgo competente, se necesita evaluar, rendir cuentas y ser responsable ante todo con los compromisos adquiridos.

26 www.udgvirtual.udg.mx/.../lineamientosproyectos.htm

27 Steven A. Hardy. La excelencia en la educación teológica. 2007, Págs. 71-97

Los líderes involucrados en la gestión educativa de cualquier institución teológica deberán de considerar siete prácticas importantes que Soleno²⁸ señala y que me permito adaptarlos a nuestro interés:

Inspirar la necesidad de generar transformación: El término transformación hace referencia a la acción o procedimiento mediante el cual algo se modifica, altera o cambia de forma manteniendo su identidad. Para lograr una transformación educativa, se hace necesario evaluar qué se ha estado haciendo hasta ahora, cómo se ha realizado y qué resultados se han logrado. También “Implica reconocer las fortalezas de la situación, sus posibilidades y las oportunidades que presenta el desafío de cambiar, desarrollarse, innovar, mejorar”²⁹

Generar una visión de futuro: Los líderes del cambio son aquellos que tienen visión de futuro y que no se conforman con lo que hoy tienen o han experimentado. Son líderes soñadores, emprendedores, atrevidos, imaginarios. En la educación teológica se necesita este tipo de líder, las grandes instituciones tienden a desaparecer cuando ya no existen aspiraciones, deseos, motivaciones de logro, de alcance y de éxito. Sin una visión clara, deseable, imaginable, flexible y centrada no lograremos que despegue la educación teológica en nuestros países.

Comunicar esa visión de futuro: Es interesante que cualquier canción no fácilmente se olvida. En Guatemala nos encontramos en un tiempo electoral y en noviembre del 2011 elegiremos a un nuevo presidente de la república. Canciones van y canciones vienen de tinte político con promesas y mucho más. Lo cierto es

28 Rogers Daniel Soleno. Dirección y Liderazgo en Educación. 2007 Págs. 118-128

29 *Ibíd.* Pág. 120

que estas canciones no se olvidan, se aprenden y hasta se repiten sin ser seguidor de algún líder o partido político en especial. Lo que quiero decir es que cuando transmitimos una visión, debemos de hacerlo de tal forma que la gente involucrada en nuestras instituciones y proyectos educativos, no la olviden, sino por el contrario, la aprendan, la canten y la transmitan. Los docentes, directores de educación teológica, superintendentes de distrito y todo líder involucrado en la educación teológica de su país debe convertirse en un promotor que transmite la visión que se ha generado como instituciones teológicas desde la iglesia.

Promover el trabajo en equipo: Alguien dijo que el tiempo del llanero solitario ha pasado de moda. Una de las cosas que he procurado en la institución que presido como rector es promover el trabajo en equipo por la sencilla razón de “fomentar la capacidad de trabajar en equipo supone abrir espacios para el diálogo donde fluyan las interpretaciones individuales para crear un “pensamiento de conjunto. Supone promover también el aprender a percibir, a reflexionar sobre los patrones de interacción personal que, muchas veces, obstaculizan el aprendizaje grupal”³⁰

Confieso que no es fácil trabajar en equipo y especialmente cuando cualquiera del equipo no se ajusta al trabajo de interacción personal o simplemente no está dispuesto a seguir reglas. Pero el resultado de trabajar en equipo es fantástico y especialmente por la riqueza que hay en cada integrante del grupo y en la participación proactiva y propositiva de conjunto cuando echamos a andar algunas actividades o proyectos educativos.

Algunas ventajas de trabajar en equipo tienen como resultado empoderar a cada integrante para la acción, el compromiso y el aprendizaje. Así como diseñar planes, lograr metas y resultados

en equipo lo que debería de permitirnos celebrar juntos los logros alcanzados.

Brindar orientación que desarrolle el espíritu de logro: No es fácil orientar a otros a un espíritu de logro, especialmente cuando una persona se ha acomodado. De no haber entusiasmo en las personas que dirigimos la educación teológica no podremos avanzar hacia el logro de nuestros objetivos y metas trazadas. Soleno indica “vale la pena mencionar que en tiempos de cambios, de prácticas ancladas por mucho tiempo y consolidadas como buenas, se requiere periodos intensos y extensos para transformarlas”³¹ Lo anterior me recuerda la vez que asistí a un seminario titulado “como dirigir el cambio organizacional” en donde se enfatizó que “cambiar la cultura”³² de una empresa no es fácil y requiere de mucho tiempo. Prácticamente es la afirmación que Soleno nos ofrece y que a mi parecer no sólo se necesita trabajo sino un cambio de actitud en las personas mismas. Estamos acostumbrados en Latinoamérica y especialmente en Guatemala a declarar “no se puede”, “todos los han hecho así”, “no vale la pena”, frases que de alguna manera condenan y desalientan las buenas intenciones de realizar un excelente trabajo en la educación teológica. Los líderes involucrados en la educación teológica debemos de estar inyectados de entusiasmo para poder cambiar la actitud de nuestra gente hacia el cambio a fin de ser instituciones serias y respetables.

Consolidar los avances en las transformaciones: Una vez logrados los cambios y la mentalidad de las personas para realizar un excelente trabajo en pro de la educación teológica, es justo y necesario fortalecer las transformaciones hechas. Un ejemplo: no todas las personas y no todos los grupos en las iglesias locales

31 Soleno. Pág. 124

32 El término “cambiar la cultura” en una empresa se refiere a la forma y la manera de pensar de los trabajadores en relación a su actividad laboral.

se involucran en programas de educación teológica por muchas razones, algunas de ellas: porque consideran lejano el centro de estudios, porque no tienen suficiente dinero, porque no creen en la institución, porque un docente no les simpatiza, en fin, estas son solo algunas de las razones que se han observado. Pero qué sucede cuando logramos un cambio y permitimos que aquellas personas que estaban apáticas, temerosas, alejadas se acerquen a estudiar y se comprometan en uno de nuestros programas. Dejamos de motivarles, dejamos de seguirles, dejamos de mejorar nuestra calidad educativa por ellos y al final los volvemos a perder. Es importante tener presente que una vez que logramos resultados positivos en nuestras instituciones, distritos, centros educativos debemos de procurar seguir pensando y haciendo las cosas de la mejor manera. Los planes, las estrategias, los cambios, rectificar, pensar, reflexionar, las acciones y la toma de decisiones deben de ser nuestro pan de todos los días a fin de consolidar nuestros avances en la educación teológica.

Actualizar el aprendizaje y acumular el conocimiento: Ninguna institución teológica ha de quedarse al margen del avance científico y tecnológico que el mundo de hoy experimenta de manera acelerada. Durante el tiempo de la era moderna, se desarrollaron grandes cambios que transformaron a la Europa de aquel entonces y que todavía persisten, especialmente en los campos de las artes, la literatura, la música, la medicina, la filosofía y el saber en general. Una de las instituciones educativas más afectadas con este fenómeno fue la Iglesia misma y sus postulados teológicos. La teología fue relegada a un plano inferior por no haber podido dar respuesta a los planteamientos que personas como Galileo, Copérnico, Descartes y Newton presentaron en aquellos días (razón que llevó a considerar a la teología como la “cenicienta” de las ciencias). Esto trajo como resultado que la fe y la razón estuvieran alejadas por mucho tiempo. Creo que en nuestros días esto último ha sido superado y

por esta y muchas razones, tanto la Iglesia como sus instituciones educativas, deben seguir abriéndose al conocimiento de todas aquellas ciencias que en algún momento fueron y serán consideradas como ciencias auxiliares de la teología.

Deseo retar al liderazgo en general, a todos aquellos que en algún momento culminaron estudios de pregrado, grado y postgrado, a no detenerse en actualizar su aprendizaje y acumular conocimiento porque de esa manera estamos garantizando la calidad profesional al trabajo que ejercemos en la Iglesia del Señor.

Pero en especial mi reto va a todos los presbíteros en la Iglesia del Nazareno que de alguna forma han detenido la continuidad de sus estudios por cualquier razón. En determinadas ocasiones escuché de ministros y ministras quejarse de que sus juntas no les otorgan un permiso para continuar estudios, pero quiero recordarle que este es un derecho que la Iglesia del Nazareno le otorga:

Dice en la Guía de Desarrollo Ministerial (2009):

Usted ya ha alcanzado una parte muy importante en su carrera ministerial. En la última Asamblea de Distrito se celebró uno de los logros sobresalientes de su ministerio: su ordenación. Usted cumplió con los requisitos educativos y prácticos, y le han entregado el certificado oficial de ordenación ¡Ya es un ministro ordenado! ¡Finalmente cumplió esta meta!

Usted tal vez puede pensar que llegó al final de su carrera y que no se le requerirá más de estudio, o ser responsable ante alguien. O quizás conozca a otros ministros que le han dicho algo semejante. ¿Sin embargo, Dios y la iglesia tienen un camino más excelente!

¡Se le llama a un aprendizaje de toda la vida!... Para ser un buen mayordomo del ministerio al que Dios lo ha llamado, usted necesitará un aprendizaje de toda la vida...³³

CONCLUSION:

Como líder educativo debe tener presente dos cosas:

1. El verdadero líder nace cuando se abordan los problemas, cuando se solucionan los problemas, cuando se es innovador, cuando se tiene valor académico, cuando se tiene valor moral y ético.
2. Toda institución teológica tiene como reto actualizar el aprendizaje y acumular conocimiento.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Es usted un líder visionario?

¿Cuenta su distrito o institución teológica con un proyecto estratégico de educación teológica?

¿Su liderazgo es de estar cerca de la gente o prefiere ejercerlo a distancia?

¿Es su distrito promotor de la educación teológica junto a otros comités involucrados en esta misión?

¿Está usted involucrado como estudiante en uno de los programas educativos de la institución teológica cercana?

33 Guía de Desarrollo Ministerial 2009-2013. Iglesia del Nazareno, Región CAR, MAC y SAM- 2009.

Capítulo 4

NUESTRA CONFESIÓN DE FE Y SU TRANSMISIÓN

La importancia de conocer y enseñar nuestra doctrina para vivir mejor y con una identidad clara

Una característica del teólogo latinoamericano es buscar la articulación entre la teología y su contexto social, político, económico, cultural y religioso. El teólogo latinoamericano busca superar aquellas teologías que se nos fueron enseñadas y que en algún momento solamente nos relegaron a una actitud mística, contemplativa y en algunos casos hasta farisaica. Creo que esto se está superando gracias a los aportes que hoy la teología latinoamericana está haciendo en nuestro contexto mediante ilustres pensadores como René Padilla, Samuel Escobar, Miguez Bonino, Juan Stam, Harold Segura, Fernando Bullon y otros, esto a la vez nos invita a que constantemente estemos revisando ese dualismo que existe entre la teoría y la praxis como suelen indicar los teólogos. Al recordar a Juan Wesley³⁴ sin ser un teólogo latinoamericano y en un contexto

34 Wesley no desarrolla una teología sistemática, no porque no tuviera estudios teológicos, sino más bien una teología práctica, que intente llegar más al corazón del ser humano y no tan sólo a su mente. En otras palabras, desarrolla una teología popular en el que Dios esté al alcance del pueblo. <http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/teologia1.htm>.

difícil, permitió que su teología fuera llevada a la acción para que ésta fuera precisa y oportuna en un determinado contexto.

Se ha pensado que una teología que no invita a la praxis no es teología. Creo que el sentido de la teología está en su vivencia y cuando la iglesia y sus teólogos entendemos esto, sin duda, que la teología de la santidad (doctrina distintiva del wesleyanismo) tiene su efecto positivo y se disemina por todos lados como ocurrió en el pasado. Pareciera ser que hoy en pleno siglo XXI, solamente el slogan “Llamados a Santidad” o “Sin santidad nadie verá al Señor” y la historia de un Avivamiento Wesleyano nos están quedando de recuerdo (escribo desde mi contexto). Primero, porque se está perdiendo en algunas congregaciones identidad doctrinal y segundo, porque se ha dejado a un lado la vivencia de la santidad.

Reflexionemos: ¿Está en crisis la teología de la santidad? O podría ser que la crisis se vea reflejada en los siguientes aspectos:

- ✓ Hemos dejado de formar a los miembros de nuestras iglesias.
- ✓ Hace falta una educación teológica consistente y dinámica que invite e involucre a las personas a participar activamente en el ministerio de la iglesia.
- ✓ La iglesia ha dejado de vivir para su Señor de una manera congruente. Es decir, no vivimos lo que predicamos.
- ✓ Se debe confrontar el discurso teológico con la realidad que nuestros miembros viven a diario en este mundo a fin de encontrar en nuestras teologías la riqueza y la inspiración para ser mejores.

Reflexionemos sobre estos enunciados y permitamos que nuestras mentes y corazones se abran al pensamiento y a las ideas que buscan que rectifiquemos nuestro quehacer tanto en la educación teológica como en el ejercicio de la pastoral y el liderazgo que involucra tanto al clero como al laos.

UNA HERENCIA PERTINENTE PARA HOY

En el año 2009 participé en un foro con un grupo de estudiantes universitarios de la carrera de Profesorado en Pedagogía y Ciencias de la Educación, en una de las universidades en donde imparto cátedra en Guatemala. El foro abordó el tema de la Identidad Cultural y el Racismo en Guatemala. Una de las exponentes fue la Dra. Rigoberta Menchú (Premio Nobel de la Paz), quien enfatizaba que en Guatemala aparte de no haber una identidad cultural (herencia de nuestros antepasados), se percibía el racismo evidente hacia los pueblos indígenas. Una de las conclusiones del foro afirmó que se necesita educar a la población guatemalteca en cuanto a los valores y elementos culturales que nos identifican en el mundo como guatemaltecos (sin duda nuestra herencia maya expresada en todas sus dimensiones).

Pensando en este foro y llevándolo al seno de nuestra denominación y al tema de este capítulo sigo preguntando: ¿Tenemos los nazarenos guatemaltecos hoy en día una identidad teológica, identidad histórica, identidad litúrgica, identidad misional? ¿Estamos educando consistentemente en cuanto a la herencia wesleyana y la teología de santidad a las futuras generaciones de ministros y ministras en la Iglesia del Nazareno? ¿O son nuestras congregaciones un poco de todo? porque al final pareciera que lo único que nos interesa es vivir el momento, crecer en número, y echarnos la fama olvidando preservar una enseñanza sólida que nos invite a vivir de manera irreprochable, sencilla y sin mancha como ciudadanos del Reino de Dios en una sociedad maligna y perversa como lo manifestó San Pablo en su Epístola a los Filipenses (2:15).

En cierta ocasión alguien que se matriculó en uno de los cursos que imparte nuestro Seminario y precisamente relacionado con

la teología de santidad, me expresó que hasta ese momento del curso había comprendido la doctrina de la santidad que profesa la Iglesia del Nazareno y había descubierto que procedía de una iglesia local sin identidad doctrinal debido al poco énfasis que se le brindaba en su congregación.

Sin duda, que este no es el único caso, habrá otros que manifiestan que alguien debe preocuparse por enseñar de manera consistente las doctrinas cardinales del evangelio y en particular la doctrina de santidad para nuestro interés.

Considero que las enseñanzas y vivencias de la santidad en algún momento fueron oportunas para un país en decadencia como lo fue la Inglaterra del Siglo XVIII. Hoy en día se han ido perdiendo por descuido nuestro y por la falta de una enseñanza y transmisión sólida y efectiva; tanto en nuestras instituciones teológicas como en el seno de las mismas iglesias locales. Al final de cuentas es la iglesia la practicante de toda teología y la responsable de darle vida a lo que en ella se declare.

Hace falta reflexionar, analizar y contextualizar desde las aulas seminaristas una teología de la santidad que sea más pertinente y del momento. A fin, de responder a los retos de un mundo en donde lo único que permanece es el cambio y que le plantea a la Iglesia y su ejercicio pastoral, grandes desafíos que la hacen tambalear, tal como ocurrió en la era de la modernidad, en donde la Iglesia no supo qué decir y mucho menos qué hacer.

La enseñanza de la santidad se debe contextualizar y enfocar hacia afuera, es decir, no caer en una actitud intramuros que nos lleve solamente a una actitud contemplativa o mística de la santidad.

Necesitamos santidad práctica para nuestros días, acciones que nos lleven a hacer presencia en nuestra sociedad (en la comunidad, la escuela, el colegio, la universidad, la familia, el trabajo, etc.). Sólo de esa manera podemos rescatar lo utópico que se ha vuelto la doctrina de santidad (para algunos) y mostrar que se es posible ser santo en un mundo que no está nada bueno, pero que a la vez tiene esperanza y cree que la iglesia puede jugar un papel sumamente importante en el presente manteniendo su credibilidad.

Preguntémonos: ¿Qué hizo oportuna la enseñanza de la santidad en el siglo XVIII y que la hace oportuna hoy? Pero para entender esto, es necesario hacer un recordatorio de los tiempos turbulentos que vivió Juan Wesley en sus días.

Mackenna dice al respecto en relación a este contexto:

“Aunque han pasado 200 años desde la época en que él vivió y ministró, en las postrimerías del siglo XVIII, también enfrentó el desafío de una sociedad que parecía girar sin control. Los historiadores nos dicen que la Inglaterra de ese siglo era una cultura que se estaba desmoronando. La corrupción incluía hogares destrozados, maltrato a los menores de edad, alcoholismo, obras de teatro obscenas, minorías despojadas de sus derechos, y clases bajas empobrecidas. Estos eran los síntomas de una sociedad en la que el gobierno era corrupto, la ley estaba prejuiciada, las iglesias eran irrelevantes y la codicia dominaba el comercio...”³⁵

Al parecer, los tiempos de Juan Wesley y los tiempos nuestros son muy parecidos, los retos siguen presentes para la Iglesia del Nazareno en Latinoamérica y ministerio pastoral. Considero que en un contexto tan violento y de pobreza e injusticia que

35 McKenna, David L. Wesleyanos en el Siglo XXI. CNP. 2000. Págs. 11-12.

vivimos los latinoamericanos se hace pertinente y oportuna la herencia wesleyana la enseñanza de la teología de santidad, la cual está enmarcada en los siguientes puntos (desde mi concepción como teólogo y pastor):

- ✓ Afirma que toda la humanidad hemos heredado una corrupción, lo que explica la perversidad de este mundo y su autodestrucción.
- ✓ Afirma que el hombre puede ser restaurado de esa corrupción heredada, llevándolo a un estado de santidad a fin de vivir una vida agradable delante de los ojos de Dios como imagen y semejanza de Dios.
- ✓ Afirma que Dios es santo y que por lo tanto, los hijos de Dios debemos de ser santos en toda nuestra manera de vivir (**santidad personal**).
- ✓ Afirma que la santidad nos invita a darnos por los demás de manera que seamos compasivos (**santidad social**).

Si pensamos en el contexto en que vivimos como latinoamericanos, la enseñanza de la teología de la santidad en nuestras congregaciones contribuirá a que nuestros países sean transformados con personas que han decidido vivir un estilo de vida que marque la diferencia. Creo firmemente que nos urge levantar congregaciones con una clara identidad en donde nuestros slogans ya citados “Llamados a Santidad” o “Santidad a Jehová” y otros que nos identifican como nuestros valores medulares: un pueblo cristiano, un pueblo santo, un pueblo misional, se hagan realidad en cada uno de los rincones en donde ministra la Iglesia del Nazareno alrededor del mundo y en especial en nuestros pueblos latinoamericanos. Mackenna es pertinente cuando afirma: “Los que profesamos seguir la disciplina de esperanza y la gracia de la santidad, debemos ponernos en acción. En tiempos como estos, la pasión y el principio de la enseñanza de Juan Wesley acerca de la ‘fe que

actúa por medio del amor³⁶ es esencial para vivir y proclamar el evangelio de Cristo”.³⁶

Por lo tanto se puede afirmar que, la teología de santidad puesta en práctica debe provocar un cambio y una transformación desde nuestras congregaciones.

El amor a Dios y al prójimo no debe de faltarnos y debe ser manifiesto a través de las buenas acciones que emprendamos en beneficio de los demás y en honor a nuestro gran Rey y Señor Jesucristo.

UN CONTEXTO DE CONTRADICCIONES

Vivimos en un mundo lleno de contradicciones o paradojas, lo que hace que el mundo se haga cada día más complejo. Pero es en la complejidad en que se puede llegar a conocer la verdad, aun cuando parezca difícil de encontrarla. Lo paradójico de este mundo está marcado en que cuando se habla de virtudes como la verdad, la bondad, y la belleza, se está hablando de lo opuesto como: la falsedad, la maldad y fealdad. Es lo mismo que encontramos en la Biblia cuando se habla de Dios y Satanás, el pecado y la rectitud, la justicia y la injusticia, el cielo y el infierno. ¿Cómo enfrentamos los nazarenos un mundo lleno de contradicciones? ¿Sobre la base de qué nos podemos mover y caminar en este mundo de contradicciones de manera que no perdamos la razón por la que estamos en este mundo?

El teólogo Kierkegaard escribió: “La paradoja es la fuente de la pasión del pensador, y el pensador sin paradoja es como un amante sin sentimientos; una mediocridad insignificante”.³⁷

36 Mackenna, *Ibid.* Contraportada

37 Op. Cit. Pag. 15

¿Qué hizo Wesley frente a las paradojas de su tiempo? Lo mismo que tenemos que hacer nosotros hoy. Las paradojas de este mundo deben retornar, deben despertar en nosotros una pasión por la santidad que se resumen en amor a Dios y al prójimo. Las contradicciones de este mundo deben llevarnos a buscar el conocimiento, la preparación, la academia, la investigación, porque sólo de esa manera el teólogo, el pastor y el educador podrán encontrar respuestas a sus preguntas.

Al igual que Wesley en su tiempo, nosotros somos llamados a enfrentar este mundo con valor, con optimismo, con riesgo, con criterio, con convicción y con conocimiento. Pero sobre todo, debemos darle lugar a la Palabra de Dios (la brújula perfecta) y al Espíritu Santo para que Él nos guíe hacia toda verdad en medio de este mundo tan complicado.

En un contexto de contradicciones que el mundo vive, se hace necesario enfatizar la importancia de la enseñanza de la santidad a diestra y a siniestra a fin de crear en los miembros de las congregaciones las suficientes bases que les permitan enfrentar este mundo tan complejo.

Uno de nuestros mayores desafíos es saber articular la teología de santidad al contexto que el mundo y la Iglesia atraviesa. Pero para ello, necesitamos sentarnos en la mesa quienes hacemos teología y dialogar de manera que lo que leemos, estudiamos y discutimos tenga sentido para el pastor, docente y aún más para la Iglesia que está urgida en entender qué creer y qué hacer.

UNA TEOLOGIA EN DECADENCIA

Como hablamos en el inicio de este capítulo, una teología que no me invita a la praxis no es teología. En otras palabras, cuando

una teología se abandona y no se fomenta y se deja de vivir no cabe más que declararla en decadencia.

Desde la caída del muro de Berlín y la doctrina del socialismo, el marxismo fue declarado muerto. Ese fue uno de los golpes bajos que la teología de la liberación en Latinoamérica experimentó y que por lo tanto hoy en día, solamente se habla de hacer una relectura de dicha teología. Asimismo, aquellos ideales por los que se luchó en Centroamérica de índole izquierdista, dejaron de traer un supuesto beneficio como lo fue la firma y los acuerdos de paz de manera particular en Guatemala en 1996.

No quiero ser negativo y mucho menos pesimista cuando escribo sobre una teología en decadencia; lo que quiero hacer con esta expresión es despertar una reflexión, una preocupación y un interés por buscar la manera de retomar la doctrina de la santidad en la vida de la Iglesia y de sus instituciones de educación teológica.

Es preocupante que en algunas congregaciones nazarenas se haya perdido el interés por la enseñanza de la teología de santidad y la historia del movimiento wesleyano.

Debemos orar a Dios para que nos permita experimentar un nuevo soplo de su Espíritu Santo y así despertar esa pasión santa que todo wesleyano debería de vivir y transmitir a lo ancho de este mundo.

Creo firmemente que necesitamos retomar el enfoque de este capítulo desde el púlpito, desde la cátedra seminarista y desde nuestras comunidades eclesiales, los grupos celulares, las misiones, las iglesias en casa a fin de no perder nuestra identidad nazarena.

UN LLAMADO A LA CONCIENCIA

Creo que es tiempo de hacer el siguiente llamado a la conciencia:

- ✓ A los pastores para que enseñen y prediquen de manera contextual la teología de santidad.
- ✓ A las iglesias locales, para que retomen su lugar de ser “sal y luz” en este mundo corrompido por el pecado.
- ✓ A las instituciones de educación teológica, para que con responsabilidad programen y asignen los cursos de teología de la santidad en manos de gente que conozca el tema, que gocen de la experiencia de la santidad y que sus vidas reflejen la presencia de Dios.
- ✓ A los teólogos nazarenos para que inicien el debate y la reflexión de la Herencia Wesleyana y la Doctrina de Santidad buscando de esa manera los espacios para que los nazarenos nos volvamos más pertinentes y congruentes en nuestros discursos teológicos de santidad y en especial de nuestro contexto latinoamericano.
- ✓ A los teólogos nazarenos, para que se atrevan a escribir esbozos, artículos y ensayos al respecto, buscando de esa manera mantener viva la herencia wesleyana y la teología de santidad desde un contexto latinoamericano y que nos dé a cada uno identidad teológica, histórica, litúrgica y misional de manera que tengamos claro en donde funda sus raíces la Iglesia del Nazareno.

VEAMOS ALGUNOS DESAFIOS PASTORALES

- ✓ Ponerse en la brecha para evitar la corrupción de una sociedad decadente y permisiva.
- ✓ Enfrentar las paradojas y complejidades de este mundo con carácter y determinación.

- ✓ Ser compasivos identificándonos con las situaciones sociales del mundo.
- ✓ Vivir la doctrina de santidad siendo congruentes con la enseñanza y la predicación.
- ✓ Hablar del evangelio de la gracia y la obra santificadora del Espíritu Santo.
- ✓ Jugar un papel protagónico en la construcción de una mejor patria que logre desarrollo y transformación.
- ✓ Fortalecer la identidad teológica, litúrgica, misional que la Iglesia del Nazareno proclama alrededor del mundo.

CONCLUSIONES

Se necesita fortalecer el ministerio educativo de la iglesia a fin de enseñar las doctrinas cardinales del evangelio y en particular nuestra confesión de fe a fin de mantener una identidad doctrinal clara que guíe el actuar y el quehacer de la iglesia.

Que la reflexión propuesta en este capítulo desde una óptica nazarena permita crear inquietud a lo interno de otras denominaciones y congregaciones en particular para resguardo de la doctrina y la vivencia del evangelio.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Tiene su iglesia local una identidad clara?

¿Conocen los miembros de su iglesia los antecedentes históricos del movimiento wesleyano o de su denominación en particular?

¿La teología que usted enseña o predica está sujeta a los canones bíblicos y teológicos que preserva la doctrina wesleyana?

¿Tiene claridad e identificación con los desafíos pastorales que demanda la herencia wesleyana y la teología de la santidad?

Capítulo 5

MANTENIENDO EL FUNDAMENTO BÍBLICO EN LA PREDICACIÓN ACTUAL

Retos para los predicadores de hoy

Wilfredo Calderón hace algunos años señalaba que el líder cristiano ha de funcionar desde cuatro ángulos conocidos como el cuadrilátero ministerial. En él se señalan cuatro funciones principales para explicar la tarea de la Iglesia: predicar, educar, pastorear y administrar³⁸.

Aunque Calderon señala que no se puede pensar en la Iglesia como un centro de predicación solamente, pero sí podemos afirmar que es una de las tareas prioritarias que tiene en este mundo y que sin duda como un acto de Dios, hecho por un hombre para los hombres, ha de realizarse con responsabilidad. No pretendemos en este espacio agotar todo el tema de la predicación bíblica y sus implicaciones en la preparación del predicador y del sermón en sí, pero sí reflexionar en algunas situaciones que confrontan a la predicación con el mundo actual.

38 Para consulta léase: Wilfredo, Calderon. La administración en la iglesia cristiana. Editorial Vida, 1988. Págs. 15-27.

¿Cuáles son algunas razones que motivaron a escribir este capítulo?

- ✓ Existe un marcado desinterés en la preparación bíblica teológica del ministro.
- ✓ Existen ministerios enfocados en otros aspectos (no relevantes) de la iglesia
- ✓ Existe un auge al sentimiento y no al intelecto y la voluntad de las personas.
- ✓ Existe un excesivo egocentrismo en el predicador y no en Cristo y su Palabra.
- ✓ Existe en algunos púlpitos un ausentismo en temas como: la regeneración, el arrepentimiento, la segunda venida de Cristo, el infierno, la redención, etc.
- ✓ Existe en algunos púlpitos un interés muy particular por sobre enfatizar temas como: la prosperidad, el pensamiento positivo, la vida victoriosa centrada en el logro del éxito económico o empresarial, etc.
- ✓ Existe despreocupación de algunos predicadores por una seria preparación integral del sermón y la predicación bíblica apegada a una saludable labor exegética con los principios que la hermenéutica sacra recomienda.
- ✓ Existe el peligro de escuchar más la voz del predicador, que la voz de Dios.

Lo anterior debe de preocuparnos y llevarnos a cuestionar el papel de la predicación hoy en día, asimismo, a retornos a mejorar la calidad de la predicación bíblica en nuestros púlpitos en medio de un mundo lleno de incertidumbres, escepticismo y confusión religiosa.

Entendamos que la predicación bíblica busca no solamente la edificación de los santos y la conversión de los pecadores, sino también clarificar la mente de los oyentes en relación a Dios y todo lo relacionado a su persona.

Salvador Dellutri describe un elemento histórico clave para hoy:

La Reforma rescató a las Sagradas Escrituras, para el mundo occidental, como base inamovible de la fe, y centralizó el púlpito, desde el cual no solo se predicaron sermones, sino también se hicieron extensas lecturas públicas de la Palabra de Dios.

La centralidad de las Sagradas Escrituras fue el elemento fundamental que permitió el despegue de la esclavitud del sacramentalismo; la Biblia, traducida a las lenguas vernáculas, fue destruyendo el oscurantismo produciendo un movimiento de renovación y libertad del cual somos herederos hoy³⁹

¿Pero dónde está esa herencia hoy? Especialmente cuando vemos cada día que la centralidad de las Escrituras se pierde y lo menos que se escucha son sermones bíblicos en labios de predicadores comprometidos y responsables con el texto sagrado y su público.

¿Acaso no estaremos viviendo un tiempo de oscurantismo en algunos círculos evangélicos? Sin duda, urge retomar con seriedad la centralidad de la Palabra de Dios. Urge confrontar al pueblo de Dios a vivir vidas santas y a los inconversos para que se arrepientan de sus pecados y vengan a Jesucristo.

39 Salvador, Dellutri. El mundo al que predicamos. Miami, Fl Editorial Unilit, 1998. Págs. 66-67

Dellutri confirma el ambiente al que la predicación se enfrenta hoy cuando indica lo siguiente:

El interés de las personas está siendo desviado o se le está dando otro énfasis a las actividades de las iglesias, tales como: experiencias emocionales, eventos sociales o sobredimensionamiento de la música, la alabanza y el aconsejamiento psicológico. El crecimiento de los medios de comunicación electrónicos y los cambios en los métodos educativos están guiando a la gente a leer cada vez menos. Las personas que cumplen el rol de mantener una iglesia bíblicamente alfabetizada están desapareciendo muy sutilmente, y no están siendo reemplazadas...Al contrario, se convoca a los cristianos para alabar y vivir experiencias emocionales, y a los incrédulos para que reciban sanidad física y prosperidad económica⁴⁰.

Esta situación debe de preocuparnos a quienes ministramos en la Iglesia del Señor y no lo estamos haciendo con la responsabilidad y el compromiso que demanda ser predicadores y maestros de la Palabra de Dios.

LA ADVERTENCIA PAULINA

En la segunda carta del apóstol Pablo a Timoteo leemos (Versión Lenguaje Actual) en relación de la necesidad de predicar la Palabra de Dios con urgencia y responsabilidad.

¹ Debes saber también que en los últimos días, antes de que llegue el fin del mundo, la gente enfrentará muchas dificultades. ² Habrá gente egoísta, interesada solamente en ganar más y más dinero. También habrá gente

40 Dellutri, *Ibid.* Pág. 67

orgullosa, que se creará más importante que los demás. No respetarán a Dios ni obedecerán a sus padres, sino que serán malagradecidos y ofenderán a todos. ³ Serán crueles y violentos, no podrán dominar sus malos deseos, se llenarán de odio, dirán mentiras acerca de los demás, y odiarán todo lo que es bueno. ⁴ No se podrá confiar en esos orgullosos, porque actuarán sin pensar. En vez de obedecer a Dios, sólo harán lo que les venga en gana. ⁵ Dirán que aman y respetan a Dios, pero con su conducta demostrarán lo contrario (2 Timoteo 3:1-5).

¹ Cuando Jesucristo venga como Rey, juzgará a todos, tanto a los que estén vivos como a los que estén muertos. Por eso pongo a Dios y a Jesucristo por testigos de lo que te ordeno. ² Tú anuncia el mensaje de Dios en todo momento. Anúncialo, aunque ese momento no parezca ser el mejor. Muéstrale a la gente sus errores, corrígela y anímala; instrúyela con mucha paciencia. ³ Porque llegará el día en que la gente no querrá escuchar la buena enseñanza. Al contrario, querrá oír enseñanzas diferentes. Por eso buscará maestros que le digan lo que quiere oír. ⁴ La gente no escuchará la verdadera enseñanza, sino que prestará atención a toda clase de cuentos. ⁵ Pero tú, Timoteo, mantén la calma en todo momento, soporta los sufrimientos y anuncia siempre la buena noticia. Haz bien tu trabajo (2 Timoteo 4:1-5).

A mi criterio, he considerado a San Pablo como todo un profeta del Nuevo Testamento por habernos anticipado los tiempos que hoy vivimos y de la necesidad de jugar nuestro papel tan importante como maestros y predicadores del evangelio de Jesucristo.

¿Qué se necesita para elevar la calidad de la predicación en nuestros púlpitos?

UNA TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA PREDICACIÓN

Dime en que Dios crees y te diré tu doctrina; dime tu doctrina y te diré como vives. Definitivamente lo que creemos determina nuestra manera de vivir. Cuando enseñamos y predicamos transmitimos doctrina y esa es la importancia de tener una clara teología de la predicación.

Por esta y muchas otras razones necesitamos fortalecer la teología de la predicación, como evitar el mal uso que se hace de ella por predicadores novatos y a veces experimentados.

Orlando Costas, un reconocido teólogo latinoamericano que ya no está entre nosotros, habló del carácter de la predicación y enfatizó que esta tenía un carácter teologal, cristológico, evangélico, antropológico, eclesial, escatológico, persuasivo, espiritual y litúrgico. Preguntémosnos: ¿Reúne nuestra predicación hoy en día todos estos significados? El cuadro completo debería de ser una exigencia para quienes ejercemos la tarea de predicar.

La necesidad de una teología bíblica de la predicación radica en que “la predicación se desprende del hecho de que es la transmisión de un mensaje que se origina con Dios y se transmite por orden de Dios”⁴¹.

No predicamos nuestro mensaje, sino el de Dios. No predicamos nuestra historia de vida, sino la historia de un Salvador y Señor.

41 Orlando, Costas. Comunicación por medio de la predicación. Miami, Florida: Editorial Caribe, 1973. Pág. 22

No predicamos una teoría moralista, sino el mensaje integral de las Sagradas Escrituras. No predicamos para enaltecernos como predicadores, sino para glorificar a Dios. No predicamos para satisfacer deseos, sino para llenar necesidades de manera integral.

Rick Warren en su libro, *Predicando para cambiar vidas*, señala que:

Nuestra predicación tiene que estar en armonía con el propósito superintendente de Dios para el hombre, para la iglesia y para el mundo. Si no, estamos haciendo que la gente pierda su tiempo. Y lo peor que puede pasar es que estemos predicando contra los propósitos de Dios -- si no entendemos cuál es el propósito de Dios para la predicación. Por lo tanto, una teología sólida de la predicación tiene que tomar en cuenta el propósito de Dios para el hombre, el propósito de Dios para la Biblia y el propósito de Dios para la predicación...⁴²

UNA ESTRATEGIA PARA LLEGAR AL INTELECTO Y LA VOLUNTAD DE LA GENTE

No podemos negar las emociones en el ser humano, éste fue creado con emoción. Gracias a las emociones es como podemos llevar a cabo muchos proyectos. Pero las emociones por su naturaleza, deben de ser controladas y encaminadas hacia fines seguros. El predicador debe de predicar con emoción a sus oyentes. La realidad es que el fenómeno postmoderno nos ha dejado este efecto en la sociedad y en la Iglesia. Predique para que sus oyentes se conviertan y tengan cambios radicales en sus

42 Rick Warren. *Predicando para cambiar vidas*. Saddleback Community Church, 2007 Pág. 3

vidas y no precisamente solo para que las emociones perduren en un momento determinado. Recuerdo haber escuchado al Dr. Gerardo de Ávila, connotado teólogo pentecostal, decir en una ocasión: que los predicadores deberíamos de tener cuidado al predicar. El cuidado consistía en que nuestras predicaciones deberían de apelar tanto al intelecto como a la voluntad de las personas para que cuando decidieran su conversión a Cristo ésta fuera genuina. De predicar solamente a las emociones tendríamos como resultados que los canales del intelecto y la voluntad de las personas se cerraran y por consiguiente así como durará la emoción así duraría la conversión.

Rick Warren nos confronta cuando afirma:

Hay mucha predicación que está produciendo oyentes pero no practicantes de la Palabra. Puede que estén llenando cuadernos de notas, puede que estén llenos de información, puede que estén familiarizados con los términos en el griego y el hebreo. Pero francamente un montón de predicación no es más que lecciones históricas con un poquito de gramática griega. Y la gente está saliendo de nuestras iglesias por millones, muy informados pero no transformados. Están informados pero no son transformados. Estoy totalmente convencido, después de predicar por veinte años en esta iglesia y después de ver miles y miles y miles de vidas cambiadas a través del estilo de predicación que hemos hecho en esta iglesia -- estoy totalmente convencido que el problema no es la gente. El problema está en el púlpito. Es nuestro método y nuestro estilo⁴³.

43 Warren, *Ibid.* Pág. 5

ALGUNOS RETOS A LOS PREDICADORES

En la actualidad algunos de los retos a los predicadores y predicadoras son:

- ✓ Prediquemos con honestidad y transparencia viviendo lo que predicamos.
- ✓ Prediquemos con responsabilidad preparándonos de manera integral.
- ✓ Prediquemos expositivamente el texto sagrado sin necesidad de manipular a las personas.
- ✓ Prediquemos haciendo uso de nuestra vocación y llamado al ministerio de la predicación.
- ✓ Prediquemos para beneficio de las personas y no para beneficio nuestro.
- ✓ Prediquemos de tal manera que la gloria de Dios se manifieste y el Espíritu Santo haga lo que le corresponde hacer en la vida de su pueblo y el mundo.
- ✓ Prediquemos de tal forma que nuestros oyentes sean edificados y no tan solamente emocionados y entusiasmados.
- ✓ Prediquemos de tal forma que nuestros oyentes eleven por encima de todo sus convicciones por los principios de la Palabra de Dios.

El púlpito es un arma poderosa, con ella se puede entusiasmar o desalentar, brindar esperanza o desilusionar, dar vida o matar. Por eso, casa predicador debe cultivar el arte de predicar bíblicamente para hacer de los escuchas verdaderos creyentes en Jesucristo.

Leemos en la Biblia de Lenguaje Actual: Así, Dios te aprobará como un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, y que enseña correctamente el mensaje verdadero (2 Timoteo 2:15).

CONCLUSIONES:

La urgencia de la predicación bíblica radica en la preparación espiritual, física, intelectual y social del predicador de hoy.

Lo bíblico de la predicación no está basada en los niveles de voz y menos en las expresiones físicas y emocionales que el predicar manifiesta en el acto de la predicación, sino más bien en su contenido teológico.

El predicador de hoy parafraseando al teólogo protestante suizo Karl Barth debe de tener en una mano el periódico para estar contextualizado y en la otra mano la Biblia para conjugar su mensaje con la vivencia del pueblo de Dios.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Es usted de los predicadores o predicatoras que preparan sus sermones con tiempo?

¿Predica de tal manera que sus oyentes experimenten un cambio en su vida?

¿Se ha sentido tentado o tentada a manipular a las personas durante el tiempo en que predica?

¿Permite que Dios le dirija al momento de preparar y predicar sus sermones?

¿Es usted un predicador o predicatora expositiva de la Palabra de Dios o simplemente un comentarista?

¿Es usted un constante estudioso o estudiosa de la Biblia?

Capítulo 6

EDUCACIÓN TEOLÓGICA Y MINISTERIO

Retos y estrategias en la preparación de ministros y el ejercicio pastoral

En una mañana de culto recuerdo cuando un miembro de la iglesia en la que tuve la oportunidad de pastorear me hizo el siguiente comentario: “¡qué va! cuando mi papá era pastor...” el comentario concluyó aludiendo a que los pastores de hoy, no son como los de antes que viajaban grandes distancias a caballo, subían y bajaban montañas y realizaban muchas visitas pastorales. Mi respuesta sincera fue: “pero a su papá le hubiese sido difícil pastorear y enfrentar los desafíos de hoy”.

Mi respeto y mi honra a todos aquellos sacrificados hombres y mujeres de Dios que nos precedieron en el trabajo pastoral y misional. Pero el mundo ha cambiado; y la manera de ejercer el ministerio pastoral en estos tiempos se hace cada día más complejo.

Educar ministros y ministras para que funcionen en una época de contrastes y cambios es un reto. Ejercer el ministerio atinadamente es otro reto.

TENDENCIAS DE CAMBIO EN EL SIGLO XXI

Dijo David Casares:

“El mañana llega cada día con más premura. Hoy somos testigos de un cambio acelerado, profundo y general en todos los campos del quehacer humano; estamos viviendo la mayor transformación en la historia de la humanidad”⁴⁴. Los analistas dicen que estamos viviendo una transición de una época de cambio, a un cambio de época. Las tendencias de cambios en pleno siglo XXI se caracterizan por tres revoluciones básicamente: la revolución sociocultural, la revolución tecnológica y la revolución económica (la globalización en todas sus dimensiones). Estas revoluciones están impactando fuertemente al mundo entero.

Díaz lo señala de la siguiente manera:

“De una época de cambios.... a un cambio de época”. Así es como califican algunos estudiosos el momento actual que estamos viviendo en nuestro mundo. La globalización, la mundialización y la revolución tecnológica, han traído consigo una revolución social y cultural que sorprende por la rapidez vertiginosa a la que avanza, y que está propiciando no sólo una serie de cambios adaptativos, sino posiblemente y en pocos años, un cambio de paradigma, de modelo económico, social, familiar, y cultural que marcará un cambio de época. Lo cual, en sí, no tiene por qué ser necesariamente malo. La Historia (con mayúsculas) avanza precisamente a golpes de timón, a pasitos durante el día y a saltos de vez en cuando. Y ahora, lo que se avecina es un salto, y puede que de notables proporciones además”.⁴⁵

44 David Casares Arrangoiz. Líderes y educadores. El maestro creador de una nueva sociedad. Fondo de Cultura Económica, 2001. Página 32.

45 López Díaz, J. (octubre 2006). De una época de cambio a un cambio de época. Consultado: [julio12, 2011]. En: <http://www.redescristianas.net/2006/10/02/de-una-epoca-de-cambios-a-un-cambio-de-epoca-javier-lopez-diaz/>

Es importante que tanto la Iglesia y sus ministros tengan presente el momento actual que estamos viviendo, que consideren también la importancia de la preparación teológica ligada a otros campos del conocimiento, a fin de dar respuesta y ejercer un ministerio efectivo en consonancia con los tiempos actuales.

El filósofo Heráclito de Éfeso afirmó la existencia del cambio al expresar que éste permanece en el mundo. Es por esta razón que quienes educamos, pastoreamos y lideramos generaciones debemos procurar asumir la mejor actitud frente al cambio. Las generaciones a las que un ministro tiene que enfrentar son generaciones del Facebook, Twitter, MySpace, Wii y del iPhone. En otras palabras, son generaciones tecnificadas y generaciones preocupadas por la imagen. Estas son generaciones modernas, postmodernas y transmodernas que a la vez, manifiestan falta de dirección y de sentido a la vida (aunque la mayoría de veces el individuo no entienda que es “sentido a la vida”).

A manera de entender mejor las clases de generaciones y raras para algunos, las explicamos a continuación:

- ✓ **Pre-moderno:** la generación de las iglesias en lugares rurales, en donde la señal de internet aún no ha llegado y sin exagerar, se carece de energía eléctrica.
- ✓ **Moderno:** la generación de las iglesias en lugares rurales, en donde ya existe un “café - internet”,⁴⁶ aunque el agua potable y todos los servicios públicos no estén al alcance de la mayoría. Se tiene energía eléctrica y la señal de cable satelital está presente.

46 “Café internet”, refiere a lugares donde se alquilan computadoras para navegar en internet, escribir e imprimir y para conversar a distancia con otras personas.

- ✓ **Postmoderno:** la generación de las iglesias en lugares urbanos y semiurbanos, en donde la globalización ha penetrado fuertemente, donde hay libre expresión de los sentimientos, la necesidad de estar a la moda, la muerte de los ideales, y los slogans de publicidad que invitan al individualismo y a la no creencia en absolutos.
- ✓ **Transmoderno:** la generación de las iglesias en las grandes urbes, en donde la globalización se expresa en el uso del celular, las telecomunicaciones, la señal de internet en tiempo real y otros avances tecnológicos que se han apoderado del mundo y de sus ciudadanos.

En 1990 cuando iniciaba mis estudios teológicos y pastorales en el Seminario, quienes nos preparábamos para servir a Dios y su Iglesia, no nos imaginábamos ni tampoco nos decían hacia donde el mundo se encaminaba para fines de siglo. Creo que algunos todavía estábamos “encerrados en cuatro paredes” con una mentalidad casi monástica.

Entrado el año 2000, cuando realizaba mis estudios de teología en la universidad recuerdo haber leído del libro “El Shock del Futuro” de Alvin Toffler, considerado en ese entonces como un “profeta social” por sus escritos. Este libro se convirtió en un bestseller. Trata de lo que le pasa a la gente que se siente abrumada por el cambio. Trata del modo en que nos adaptamos o dejamos de adaptarnos al futuro. Lo curioso es que este libro fue escrito en 1970.

El apóstol Pablo anticipó a Timoteo que vendrían tiempos de cambios y que sin duda, serían un reto para su ministerio pastoral: “porque vendrá tiempo..., pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (2 Timoteo 4:5)⁴⁷.

47 Biblia, Versión Reina Valera 1960.

Esos cambios ya están aquí; nos plantean retos grandes para las instituciones teológicas y para quienes educamos.

Es importante que además de estudiar Biblia y teología, se fortalezca la educación en general, es decir, los estudios culturales, los de historia nacional, los de sociología, los de lengua y literatura, etc., a fin de lograr una educación integral que responda a los cambios vertiginosos que se están dando. Instituciones teológicas nazarenas en Latinoamérica están haciendo esfuerzos por brindar otros estudios de complemento al programar cursos libres en el área de la informática, idiomas y antropología cultural.

La educación teológica de hoy debe preparar a los presentes y futuros ministros para que interpreten los tiempos, las realidades y asuman compromisos de responsabilidad con su vocación y llamado ministerial. El liderazgo debe equiparse con las mejores estrategias y cualidades que el cambio demanda para ser efectivo en su labor ministerial y en su compromiso cristiano. El cambio requiere y exige que cambiemos y asumamos retos. Aunque tecnificarse es importante, debemos cuidar de no perder la sensibilidad humana que caracterizó a nuestro modelo a imitar: Jesús, quien cuando veía a las multitudes, sentía compasión por ellas (**Mateo 4:36-37**).

ESTRATEGIAS EN LA EDUCACION TEOLOGICA

Creo firmemente que la efectividad en el ministerio tiene sus resultados y se logra estratégicamente con una educación integral del ministro, para que haga uso, no solo de sus facultades innatas, sino aún más de sus aprendizajes adquiridos a lo largo de su preparación pastoral. Claro está que la experiencia de los

años le brindará otro espacio más para aprender y desaprender a lo largo de su ministerio.

Aprender es: Adquirir conocimientos por medio del estudio⁴⁸.

Desaprender: Es la oportunidad que tienen las personas de aprender temas o cosas de interés inmediato, dejando de lado aquellos contenidos que no se ajustan a la realidad del momento, no dejar del todos sus conocimientos, sino más bien por el contrario ampliar su bagaje cultural con temas de más importancia o trascendencia para la persona. Se presenta como un enemigo del aprendizaje, cuando nos negamos a realizar este acto, ya que nos impide dejar de lado conocimientos o actitudes que pueden ser erróneas, o que es necesario dejar de lado para abrir nuestra mente a conocimientos nuevos que nos pueden enriquecer⁴⁹.

Se han conocido y sin duda, aplicado una variedad de modelos o estrategias educativas en las ciencias de la educación. Algunas de estas estrategias y modelos, han sido aplicadas en la preparación de los ministros y ministras en nuestras instituciones teológicas y en las aulas de nuestras iglesias locales. Más que estrategias o modelos, hemos aplicado sencillamente técnicas para el aprendizaje como la mesa redonda, la conferencia, el panel, etc. Quizá lo que nos ha hecho falta en nuestra tarea de educar cristianamente, es un buen enfoque, una educación holística que parta de aquellos fundamentos que hemos aprendido a lo largo de nuestra formación. Me refiero a los fundamentos bíblicos, teológicos, psicológicos, sociológicos y filosóficos de la educación cristiana que no dejan de ser importantes para la formación ministerial.

48 www.definición.org

49 Ibid.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) propuso un modelo educativo en 1972 a fin de definir que el objetivo fundamental de la educación era formar personas que hubieran desarrollado tres actitudes o hábitos básicos indispensables para enfrentar los retos de este nuevo mundo. Este modelo educativo se describe en resumen así:

APRENDER A SER PERSONAS: “se centra en la persona y su innegable unicidad y trascendencia en la comunidad. Pone en relieve el valor de la construcción de uno mismo como eje central de la educación. Subraya el derecho de cada uno a construir su propio destino con libertad y el respeto a las diferencias individuales entre los seres humanos”⁵⁰.

APRENDER A HACER: se “resalta la importancia de adecuar a la realidad los conocimientos, los datos, y las cifras en habilidades y capacidades específicas de “saber hacer”. Esto es fundamental para que todo hombre y toda mujer enfrenten el reto de un mundo cada vez más competitivo, que exige una mayor especialización y calidad de los productos y servicios que se ofrecen”.

APRENDER A APRENDER: resalta la supremacía de la reflexión, del aprendizaje mediante las experiencias, del continuo cambio y desarrollo como única posibilidad de combatir la obsolescencia que en un mundo tan cambiante se presenta de improviso a edades muy tempranas.

APRENDER A CONVIVIR: propone los valores sociales como el medio y el fin de toda persona; es decir, el encuentro con el otro, la superación colectiva al actuar con otros y en la responsabilidad conjunta”⁵¹

50 David, Casares Arrangoiz. Líderes y Educadores. Fondo de Cultura Económica, 2001. Página 57.

51 Ibíd. Páginas 57-58.

La Iglesia del Nazareno en su educación teológica ha propuesto un modelo en consonancia al de la UNESCO en donde se espera que el ministro nazareno **SEA, CONOZCA y HAGA**⁵². **Estos ideales buscan que...**

EL MINISTRO NAZARENO SEA: cristiano, santo, amoroso, espiritual y sabio. Nuestra meta debe ser que como ministros y ministras reflejemos el carácter de Cristo. Constantemente escuchamos quejas de ministros de Dios que lejos de reflejar el carácter de Cristo avergüenzan el Evangelio con sus conductas, palabras y testimonios. José A. Cuenca escribió: “Si no se sabe lo que uno es, no podremos comportarnos como debemos”⁵³. Que Dios nos ayude a mejorar nuestras áreas débiles en las que quizá constantemente fallamos como ministros y ministras.

EL MINISTRO NAZARENO CONOZCA: la Biblia, las disciplinas teológicas clásicas, la herencia histórica de la iglesia cristiana y de la Iglesia del Nazareno, las disciplinas relacionadas con el que hacer ministerial como la administración, la computación, la pedagogía y otras.

EL MINISTRO NAZARENO HAGA: vida devocional, evangelismo, ministerio en sus múltiples formas. Vida familiar, buena mayordomía y se actualice en sus conocimientos bíblicos, teológicos y seculares. Quizá la queja de la iglesia sea que nos hemos llenado de mucha palabra y poca práctica.

RETOS EN EL MINISTERIO

Los retos y desafíos son innumerables, pero es preciso mencionar algunos de ellos para que estemos conscientes de nuestra tarea ministerial actual.

52 Guía de Desarrollo Ministerial 2009-2013. Páginas 27-28

53 José Antonio Cuenca. Sociología y Pastoral. Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral Vol. 1. Clie, 1993 Pág. 21.

✓ **Necesitamos estar en contacto con Dios**

Alguien dijo: “estamos tan ocupados en las cosas de Dios que nos olvidamos de Dios”. Como pastores solemos estar siempre bien ocupados, cumpliendo compromisos, planificando, llenando agendas, haciendo reuniones de trabajo. Tratando de estar siempre conectados con toda la organización de la iglesia y el quehacer ministerial, pero quizá descuidando algo tan vital como es nuestra relación diaria con Dios.

En un mundo tan lleno de ocupaciones, de estrés y de correr, nuestro mayor desafío será mantenernos conectados con Dios. Eso solamente se logra estando a solas con El. La oración y el ayuno serán nuestras armas poderosas para enfrentar los retos que este mundo presenta a diario y especialmente, cuando seamos tentados por el mal.

✓ **Necesitamos estar al día con lo que ocurre en el mundo**

Ya lo decía el teólogo Karl Barth: “el predicador debe de tener en una mano la Biblia, pero en la otra el periódico”. La intención de Barth era enfatizar la importancia de conocer el contexto político, social, cultural y económico en el que ministramos los siervos y siervas de Dios.

Hemos mencionado que el mundo está sufriendo un cambio constante todos los días. Claro que debemos de ser lectores fieles de la Biblia, pero por qué no comprar un buen libro cada mes, que nos ayude con nuestro acervo cultural y a la vez nos ponga al día con lo que está aconteciendo en este mundo. Recordemos que Juan Wesley exigía de sus ministros estar al día y por ello les pedía que leyeran libros de historia, literatura y ciencia. Preparaba tratados de química, matemática y todo cuanto podía para que ellos estuvieran a la vanguardia en aquella época.

✓ **Necesitamos motivar a nuestras congregaciones**

Si el mundo con la crisis económica y la multiplicación de la maldad experimenta desánimo, la iglesia del Señor no está exenta de este sentimiento y es por ello que no debemos de perder de vista que la tarea de la predicación es exhortar, consolar y animar a las personas. Pero lamentablemente mucho de nuestros pulpitos son utilizados para desmembrar el corazón de la gente creyendo que una buena predicación es aquella que golpea a la gente o denuncia los desastres que están por venir. Hemos suplantado el mensaje de lo apocalíptico con el terror y el espanto como sucede con lo escatológico que no es más que el fin de los tiempos. Recordemos que el mensaje de la apocalíptica no fue más que esperanza para tiempos turbulentos.

✓ **Necesitamos entusiasmar a los líderes**

Un ministro entusiasta, es uno que lleva a Dios dentro de él. De manera que si de entusiasmo se trata en esta vida, los ministros de Dios deberíamos de ser los primeros en estar emocionados, no solamente con lo que hacemos, sino por lo que representamos al haber sido llamados por Dios a enseñar y predicar su Palabra, así como apacentar la grey.

Se dice que “en la antigua Grecia la persona entusiasta o entusiasmada era aquella que era tomada por uno de los dioses, guiada por su fuerza y sabiduría, y por ese motivo podría transformar la naturaleza que lo rodea y hacer que ocurrieran cosas. Sólo las personas entusiastas eran capaces de vencer los desafíos de lo cotidiano. Era necesario por lo tanto entusiasmarse para resolver los problemas que se presentaban y pasar a una nueva situación⁵⁴.

54 Consultado [01,agosto,2011] Disponible en: [ttp://www.leonismoargentino.com.ar/INST134.htm](http://www.leonismoargentino.com.ar/INST134.htm)

Cuando perdemos el entusiasmo en el ministerio dejamos de preocuparnos por otros, de soñar por la obra, de trabajar con gusto, de sonreír aún por los éxitos alcanzados. Como dice el título de un libro: ¡pastor no se desanime! Siga adelante en su tarea.

De acuerdo a Carlos Aldana pedagogo guatemalteco y catedrático universitario: “el entusiasmo es energía, alegría, dinamismo, gozo, placer,...es la muestra de que una persona está feliz consigo misma, que ama la vida y a la gente, que tiene inteligencia emocional y social”⁵⁵

Recordemos que el entusiasmo es contagioso y si hemos de enfrentar los retos del siglo XXI debemos cuidar de no perder nuestro entusiasmo por la obra del Señor y por todo lo que Él nos ha mandado a hacer en este mundo en relación a su creación y a sus criaturas.

✓ **Necesitamos mantener la unidad de la iglesia**

Un ministro debe de ser sociable, entusiasta, darse a la gente, entregarse a ella, aprender a convivir con las personas. Se esperaría que los ministros sigan las pisadas de Jesús quien se daba constantemente a las personas.

Interactuar con los demás no es fácil, darnos a la tarea de crear unidad con los demás tampoco. Pero sí es necesario que en nuestra interacción, usemos de la inteligencia emocional y social.

Solo creando un ambiente sano de relaciones permitirá hacer acuerdos, tomar decisiones, trabajar en equipo con las personas.

55 Carlos Aldana Mendoza. Educar es Educar con Entusiasmo. Editorial Piedra Santa, 2009. Páginas 35-36

✓ Necesitamos usar el recurso humano

Un pensamiento que me compartieron hace poco dice así: “Démosle a la gente siempre que pensar, que creer y que hacer”. Unas de las cosas que debemos de tener presente en nuestro trabajo ministerial, es el que el 80% de la gente en las congregaciones está sentada, tiene toda la intención de hacer algo pero no hay quien les anime a hacerlo. La diversidad ministerial en nuestras congregaciones es rica, nuestros miembros abundan en dones y talentos pero la oportunidad que les damos para servir es bastante limitada. El tiempo del “llanero solitario” ha pasado de moda, debemos de trabajar en equipo, hacer que las cosas ocurran a través de otros, levantar nuevos obreros y crear espacios de trabajo para que nuestra gente se mueva, produzca y se reproduzca.

El liderazgo de hoy se caracteriza porque se reproduce, influye y trabaja con otros. La tarea del ministro está cambiando hoy en día o debe de cambiar. Debe de constituirse en un “coach” es decir, en un entrenador, uno que anima, que levanta al equipo, que traza metas, que sueña, que reconoce sus debilidades, que enfrenta retos, que soluciona problemas, etc. Es decir, uno que sabe usar el recurso humano que tiene a disposición para cumplir la misión de la iglesia.

CONCLUSIONES:

1. Las exigencias de una preparación integral en nuestras instituciones teológicas de la Iglesia del Nazareno latinoamericanas deben ser aún mayores a fin de que nuestros ministros y ministras enfrenten los retos del cambio.
2. La educación teológica del ministro debe ser contextual a fin de saber articular la fe y la razón con las realidades de nuestros pueblos.

3. El mayor reto de los ministros y ministras hoy en día, es buscar la manera de mantener el entusiasmo y la motivación para seguir haciendo las cosas de la mejor manera a fin de agradar a Dios y edificar de manera efectiva al pueblo de Dios.
4. Se debe cuidar que el cambio no nos absorba en el sentido de perdernos en lo complejo del mundo, olvidando las cosas sencillas que debemos de seguir haciendo como: mantener nuestra misión como siervos y siervas de Dios en el cuidado de la grey.

A MANERA DE REFLEXION:

¿Está usted consciente del cambio que la sociedad de hoy experimenta?

¿Innovar es parte de la institución teológica a la que usted pertenece?

¿Está usted respondiendo a los retos ministeriales de hoy?

¿Considera que los modelos planteados por la UNESCO son aplicables a la educación teológica?

Capítulo 7

ALIANZAS ESTRATÉGICAS EN EL MINISTERIO

Como unirnos a manera de lograr mejores resultados en la labor ministerial

¿Recuerda la historia de los tres mosqueteros?, Estos paladines solían expresar la siguiente frase: “uno para todos y todos para uno”. Lo que hacía pensar que en la unión estaba la fuerza de estos intrépidos personajes.

La unidad es vital en toda alianza que se pretenda hacer, las grandes empresas y corporaciones hacen esfuerzos valiosos por unirse y alcanzar un mismo fin. Unen esfuerzos, intereses, recursos económicos y muchos otros elementos que podríamos imaginar. Algunas de ellas alcanzan grandes éxitos y otras fracasan en sus intentos de estar unidos, pero reconocen que el grave problema del orgullo y la competición egoísta terminan por socavar sus cimientos.

Y es que precisamente el problema de nosotros los humanos es el egoísmo, la rivalidad y por qué no decirlo, la vanagloria. Quizá ésta sea la razón por la que el mundo se destruye de manera verbal, física, psicológica y bélica, es decir a través de

las guerras. No deja de tener razón el apóstol Santiago cuando escribe a los expatriados de la dispersión:

¿Saben por qué hay guerras y pleitos entre ustedes? ¡Pues porque no saben dominar su egoísmo y su maldad! ² Son tan envidiosos que quisieran tenerlo todo, y cuando no lo pueden conseguir, son capaces hasta de pelear, matar y promover la guerra. ¡Pero ni así pueden conseguir lo que quieren!⁵⁶

Sin duda que el ideal de Jesús y la del Padre Celestial fue levantar una Iglesia viva, unida, santa y creciente pero éste no ha sido más que un ideal porque cada día que pasa seguimos observando problemas de división y de competencia egoísta en algunos círculos evangélicos. Ministerios que compiten entre sí buscando quién o cuál es el mejor, lucha de poderes entre liderazgos eclesiásticos, imposición de deseos mezquinos que atentan contra la misión de Dios por un mundo caído.

Recuerdo la respuesta del Dr. Núñez cuando se le consultó en relación a la unidad de la iglesia evangélica; su respuesta muy categórica fue: “la iglesia nació dividida en la Reforma y sigue dividida”. Quienes participábamos en su clase magistral nos quedamos asombrados y pensativos. La pregunta que surgió fue ¿Cuándo estaremos unidos?

LA NECESIDAD DE LA UNIDAD

Otro refrán muy escuchado dice: “divide y vencerás”. Con el paso del tiempo este refrán ha llegado a ser una realidad y pensar que Jesús nos lo advirtió cuando dijo:

...Si los habitantes de un país se pelean entre ellos, el país quedará destruido. Si los habitantes de una ciudad se

56 <http://www.biblegateway.com> Santiago 4:1 en Lenguaje Actual.

pelean unos contra otros, la ciudad quedará en ruinas. Y si los miembros de una familia se pelean entre ellos mismos, se destruirá la familia. Si Satanás lucha contra él mismo, destruirá su propio reino⁵⁷.

Lo cierto es que un reino dividido no puede prevalecer. Ninguna institución humana podrá ser eficaz y eficiente a menos que luche por mantener y fomentar la unidad de sus integrantes. La iglesia como institución divina-humana no está exenta de sufrir los embates de la división independientemente de que la haya generado entre la vida de sus miembros. Lo cierto es que se necesita ponerle atención a este fenómeno social, moral, espiritual y ético.

Jesús fue imperativo en la necesidad que nos mantuviéramos unidos. Sin duda sabía lo complicado que sería para la iglesia mantenerse unida en un mundo que se convertiría en un caos debido a la multiplicación de la maldad y los cambios vertiginosos que se experimentarían en el futuro.

La oración de Jesús en Juan 17 muestra ese llamado:

¹¹ »Padre celestial, dentro de poco ya no estaré en el mundo, pues voy a donde tú estás. Pero mis seguidores van a permanecer en este mundo. Por eso te pido que los cuides, y que uses el poder que me diste para que se mantengan unidos, como tú y yo lo estamos. ¹² Mientras yo estaba con ellos, los cuidé con el poder que me diste, y ninguno dejó de confiar en mí. El único que nunca creyó en mí fue Judas. Así se cumplió lo que dice la Biblia. ¹³ »Ahora regreso a donde tú estás. Pero digo esto mientras estoy en el mundo, para que mis seguidores sean tan felices como yo. ¹⁴ Les he dado tu mensaje, y por eso los de este mundo los odian, pues ellos ya no son como esa gente, y tampoco yo soy así. ¹⁵ No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas de

57 <http://www.biblegateway.com> Mateo 12:25-26 en Lenguaje Actual.

Satanás. ¹⁶ Yo no soy de este mundo, y tampoco ellos lo son. ¹⁷ Tu mensaje es la verdad; haz que al escucharlo, ellos se entreguen totalmente a ti. ¹⁸ Los envío a dar tu mensaje a la gente de este mundo, así como tú me enviaste a mí. ¹⁹ Toda mi vida te la he entregado, y lo mismo espero que hagan mis seguidores. ²⁰ »No pido sólo por ellos, sino también por los que creerán en mí cuando escuchen su mensaje. ²¹ Te pido que se mantengan unidos entre ellos, y que así como tú y yo estamos unidos, también ellos se mantengan unidos a nosotros. Así la gente de este mundo creerá que tú me enviaste. ²²⁻²³ Yo les he dado a mis seguidores el mismo poder que tú me diste, con el propósito de que se mantengan unidos. Para eso deberán permanecer unidos a mí, como yo estoy unido a ti. Así la unidad entre ellos será perfecta, y los de este mundo entenderán que tú me enviaste, y que los amas tanto como me amas tú⁵⁸.

Considero que la unidad de la iglesia es un reto, pero a la vez es una necesidad que nos hace sentir que solos no podemos subsistir en este mundo. Se necesita entender que el principio de interdependencia e interacción se hace necesario y mayormente si hemos de querer ser eficaces y eficientes en nuestras labores ministeriales.

La unidad nos previene de caer en lo señalado por el Dr. Samuel Berberían cuando se refiere a la presión de fuerzas sociales:

En la tentación de satisfacer intereses personales, de obtener beneficios sociales, hacen que para muchas “iglesias” Cristo deje de ser la preeminencia, cabeza y supremo Señor, y hacen de la fe de la iglesia y de su mensaje, un vehículo para el logro de sus propios fines...⁵⁹

58 <http://www.biblegateway.com> Juan 17:11-23 en Lenguaje Actual.

59 Samuel Berberían. Hablando de Frente con el Liderazgo del tercer Milenio. Guatemala, Ediciones Sa-Ber, 2003. Pág. 32

GLOBALIZACIÓN

La globalización es un fenómeno que ha afectado al mundo en todo sentido. Dicen los autores que tiene sus efectos y sus bondades. No pretendemos en este capítulo desarrollar el tema completo, puesto que otros lo han hecho muy bien y abunda literatura al respecto. Simplemente, deseamos mencionarla por el mismo hecho que es una de las razones por las que las instituciones cristianas (y no cristianas) hacen acuerdos de alianza estratégica a fin de lograr los objetivos, metas y sueños que se plantean. En algún sentido la globalización ha representado para algunos sectores crisis y para otras ventajas. En el caso de la iglesia y sus entidades o departamentos preguntémosnos: ¿cómo funcionaría una alianza estratégica en un mundo global?, especialmente cuando se están dando cambios estratégicos significativos.

Mateus y Brasset plantean la globalización como un fenómeno

...que marcará profundamente el futuro económico del mundo, y que afectará a los países en desarrollo de una manera decisiva. Muchos autores y pensadores sobre el destino de la civilización, han venido repitiendo incesantemente que el mundo se está acercando cada vez más, que las comunicaciones van a tener un gran impacto en los patrones de vida de los países, que el acceso a la información va a determinar el desarrollo de las naciones, que el mundo se ha transformado en una aldea global y que el conocimiento será el mayor recurso de las naciones⁶⁰.

Nos guste o no, hoy todo es global y nos obliga a centrar todos nuestros esfuerzos y recursos por el bien común a fin de poder hacer lazos de amistad, de respeto, de colaboración entre las diferentes

60 Julián Ramiro Mateus.; David W. Brasset. La globalización: sus efectos y bondades. [En línea]. Consultado: [10 agosto, 2011] Disponible en: <http://www.fuac.edu.co/revista/M/cinco.pdf>

entidades que funcionan dentro de nuestras denominaciones e iglesias en particular o instituciones teológicas. El lema de los tres mosqueteros se debe de hacer realidad en la vida de nuestros ministerios, sean estos locales o internacionales, situación que debe de llevarnos a olvidar las rivalidades, la competencia con motivaciones equivocadas, el orgullo y las ansias de poder mal infundadas. Si no cuidamos estos detalles éticos y morales en el que hacer del ministerio pronto pondremos en peligro la credibilidad de nuestro liderazgo e instituciones.

Antonio Cruz hablando de la globalización dice que “...El ‘planeta se ha hecho pequeño y esto puede contribuir (¿por qué no?) a que sus habitantes se sientan más cerca los unos de los otros, a que la proximidad haga florecer también el respeto a la ‘proximidad’ de que nos habla la Biblia. Es posible la esperanza que al reducirse la distancia física quizá disminuya también la distancia afectiva y aumente la solidaridad o el entendimientos entre los seres humanos”⁶¹

ALIANZAS ESTRATEGICAS

Cada vez que dos o tres o más personas se ponen de acuerdo para hacer algo en pro del ministerio, ya sea a corto, mediano o largo plazo, estamos hablando de una alianza.

Una alianza estratégica se define como: “todo grupo de individuos u organizaciones que comparten un interés en común, que se comunican regularmente, que planifican y trabajan juntos para alcanzar una visión en común que va más allá de la capacidad de cualquiera de los socios individuales”⁶².

61 Antonio, Cruz. El cristiano en la aldea global. Como responder desde la fe a los retos del mundo actual. Miami, Florida: Publicaciones Vida, 2003. Pág. 15

62 Phill Butler. Bien conectados. Miami, Florida: Editorial Patmos, 2006. Pág. 51

En el amanecer de un nuevo siglo manifestado por sus efectos globales y cambios acelerados necesitamos la unidad del Cuerpo de Cristo y la necesidad de hacer alianzas estratégicas buscando aquellos elementos comunes que nos impulsen al cumplimiento de nuestra misión en este mundo. Necesitamos invertir unos en otros, compartiendo capital humano capacitado a fin de intercambiar ideas, proyectos, sueños y por qué no decirlo recursos monetarios.

Basta de competir entre nosotros, basta de sentir celo ministerial basta de llenarnos de orgullo, basta de ser piedra de tropiezo y no dejar que otros avancen en el alcance de sus logros.

Ponernos de acuerdo, será el siguiente reto para que logremos mejores resultados y mayor optimización de nuestros recursos.

HACIENDO ALIANZAS EN EL MINISTERIO

La experiencia muestra que cada día que pasa se descubre que en algunas denominaciones se viven tiempos de tensión y fricción por el simple hecho de que sus ministros y ministerios no se ponen de acuerdo y no desean colaborar entre sí. Si esto persiste ¿a dónde llegaremos y qué fin tendremos? Lo más seguro es que nos quedaremos trabajando solos y sin quien nos acompañe en nuestros desafíos.

Necesitamos hacer alianzas estratégicas considerando que:

Compartimos una misma misión: estamos interesados en que Dios redima a este mundo pecador. Este debe ser el interés común de todo ministerio en la Iglesia del Señor. Cuando las agencias comprendan este principio quizá discutiremos menos

y sabremos que millones de personas están muriendo en este momento sin Dios en su corazón.

Nos comunicamos regularmente: Es difícil que la alianza del matrimonio subsista en una pareja que pierde toda comunicación y principalmente cuando uno de los mayores problemas del matrimonio es la falta de una buena comunicación.

Vivir comunicados sin despersonalizar la comunicación es clave para este tiempo. Nos comunicamos cuando intercambiamos opiniones y experiencias, cuando aprendemos de todos y nos ayudamos mutuamente. Cuando compartimos éxitos y logros, solucionamos conflictos juntos.

Trabajamos en equipo: Sin duda que el hacer alianzas es trabajar en equipo, es compartir un mismo sueño, una misma visión. En este sentido, tanto el Padre, como el Hijo y el Espíritu Santo han hecho alianza a fin de salvar al mundo y edificar a su Iglesia. Nos necesitamos unos a otros a fin de llevar a cabo las metas que nos hemos trazado.

Poseemos una visión: La visión está dada por Dios para su Iglesia, al igual que la misión. Trabajar en alianza nos hace unirnos al trabajo de Dios y a sus intereses para con este mundo. Enmarcarnos en lo que Dios siente y quiere, evitará que nos desgastemos propiamente en nuestros intereses mezquinos y desvirtuemos lo que se nos ha encomendado.

Compartimos nuestras capacidades: Aquí nuevamente el principio de la interdependencia, nos dice que nos necesitamos unos a otros. Es aprovechar las capacidades de los demás, su preparación académica, sus fortalezas, sus competencias y habilidades. Es parte de hacer alianza con otros profesionales, ministros, docentes, misioneros, etc. Esto evitará el celo

profesional y ministerial que tanto daño hace al liderazgo de una iglesia u organización.

Butler agrega:

Las alianzas no existen solamente para compartir información o motivar una relación. La información y la motivación son parte del proceso de una alianza, pero son sólo medios para un fin. No son la razón de ser de una alianza. Mientras las redes unen a la gente o a las organizaciones a través de un interés común, las alianzas forman vínculos alrededor de una visión común o un objetivo. Al trabajar juntos en esa visión común u objetivo, pueden alcanzar sus fines más allá de la capacidad de cualquiera de sus miembros individuales⁶³

CONCLUSIÓN

El llamado a la unidad del Cuerpo de Cristo es un imperativo urgente en medio de un mundo que fomenta el individualismo y el protagonismo apartando a muchos de buscar el bien común como lo practicó la Iglesia Primitiva de los Siglos I, II y III.

Frente a los desafíos que vivimos en la aldea global, la Iglesia, sus ministros y ministerios deben de pensar estratégicamente a fin de cumplir la misión encomendada por Jesús. Deben permitir el diálogo, la participación a fin de brindar espacios para buscar la interdependencia y la interrelación de todos los involucrados en el ministerio de la iglesia a fin de ser uno en todo y para todo.

63 Butler, *Ibid.* Págs. 51-52

A MANERA DE REFLEXION:

¿Es la organización eclesiástica a la que usted pertenece promotora de las alianzas estratégicas?

¿La organización a la que pertenezco fomenta y vive la unidad entre sus miembros?

¿El principio de interdependencia se aplica en mi organización?

¿En los últimos días he trabajado en un plan que contemple una nueva alianza estratégica con otros ministerios o agencias?

Capítulo 8

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA APLICADA AL MINISTERIO

Lo que todo líder debería de saber para trazar metas y elaborar planes que den resultados

En el año 2,000 se celebraba en Guatemala COICOM (La Confederación Iberoamericana de Comunicadores y Medios Masivos Cristianos) dirigido a pastores y líderes en general. Al momento de seleccionar los talleres en que participaría, llamé mi atención uno en particular: “La Ciencia de la Administración aplicada a la Iglesia” y nada menos que el tallerista sería Guillermo Luna quien había tenido el gusto de tener como mi profesor cuando leí su libro: “Hacia una Administración Eficaz”. No puedo olvidar este congreso, durante las conferencias y talleres fuimos retados e inspirados a seguir sirviendo con excelencia en la obra del Señor.

¿Qué me dejó este evento? Que cualquiera que fuera el ministerio al que Dios me llamara, debería de aprender a desarrollar mi trabajo planeando estratégicamente si quería ver resultados.

Vivimos en una sociedad que compite todo los días entre sí. Eso ha obligado a muchas empresas y corporaciones a tener

que emplear más de una estrategia (combinación) para ser competitivos. Existe una serie de estrategias en el mundo empresarial, desde como posicionarse en el mercado hasta como aprovechar el poco recurso con el que se cuenta.

Podríamos afirmar que las grandes empresas de éxito tanto en los Estados Unidos, como en Latinoamérica son aquellas que son estratégicas, que planifican estratégicamente, que realizan estratégicamente, que se organizan estratégicamente, que emplean los recursos estratégicamente. Es decir, todo va encaminado y basado en una estrategia para obtener resultados positivos.

Quienes lideramos, ya sea en el ministerio pastoral, la educación teológica o en cualquier otro ministerio en la Iglesia, estamos convencidos que de una u otra forma queremos ver resultados como fruto de nuestro trabajo y de un buen plan estratégico.

LA ADMINISTRACION POR RESULTADOS

Administrar por resultados implica que usted y su organización o ministerio se trazaran **objetivos relevantes** (que tengan significado para las personas), **específicos** (que apunten claro), **medibles** (que sean medibles), **alcanzables** (que sean posibles) y **rastreables** (que tengan continuidad) a fin de alcanzar resultados concretos. No hay mayor frustración que haber trabajado mucho para pocos resultados.

Administrar por objetivos nos permitirá salir de lo cotidiano para concentrarnos en algo que no solo será nuevo sino más funcional.

A continuación un cuadro paralelo⁶⁴ que nos permite visualizar la diferencia entre administrar de manera cotidiana y administrar por objetivos.

Antes de la Administración por Objetivos	Después de la Administración por Objetivos
Administración de lo cotidiano Visualización hacia el interior Orientación hacia los productos Orientación hacia la organización Orientación hacia las actividades Administración de la rutina	Focalización en el futuro Visualización hacia afuera Orientación hacia las personas Orientación hacia los clientes Orientación hacia los resultados Innovación
Énfasis en el “como” Énfasis en el dinero, las máquinas y los materiales.	Énfasis en el “para qué” Énfasis en las personas, la mentalidad y el tiempo.
Control centralizado, funcional y tecnocrático.	Iniciativa de los subordinados
Estilo autoritario Directrices y supervisión Individualismo	Estilo participativo Delegación y responsabilidad Trabajo en equipo

La diferencia entre ambas administraciones nos ayuda de alguna manera a reflexionar en relación a como hemos venido realizando el trabajo de nuestro ministerio y como debemos de realizarlo de manera más proactiva y propositiva y esto solamente se logra cuando planificamos de manera estratégica. Estamos convencidos que tanto las iglesias locales, como las instituciones de educación teológica y otros ministerios afines, necesitamos cambiar paradigmas administrativos rígidos por otros más flexibles a fin de abrir espacios a la participación de las personas involucradas aprovechando el potencial que cada uno posee (talentos y dones espirituales) y dándole lugar a la dirección de Dios por su Espíritu Santo.

64 Judith Susana Morel, otros. Gestión Educativa Estratégica. Modelos y Herramientas. Impreso en Ideas Litográficas: 2007.

Respondamos algunas preguntas de fondo:

¿QUÉ ES LA PLANIFICACION ESTRATEGICA?

¿Cuál es la razón de ser estratégicos o por qué la planificación estratégica? Para ello necesitamos entender que significa la planificación estratégica y cómo se planifica estratégicamente para el ministerio.

Janet Shapiro indica que: **“la planificación estratégica es la planificación global que permite la buena administración de un proceso. Además, te saca de las actividades del día a día de tu organización o proyecto y te proporciona un esquema de lo que estás haciendo y dónde vas a llegar. La planificación estratégica te da claridad sobre lo que quieres lograr y cómo lo vas a conseguir”**⁶⁵.

Salvador Vanegas indica que: **La planeación estratégica es un proceso que mantiene unido al equipo directivo para traducir la misión, visión y estrategia en resultados tangibles, reduce los conflictos, fomenta la participación y el compromiso a todos los niveles de la organización con los esfuerzos requeridos para hacer realidad el futuro que se desea**⁶⁶.

¿PARA QUÉ PLANIFICAR ESTRATEGICAMENTE?

Necesitamos planificar estratégicamente a manera de “tratar de predecir el futuro y luego proyectar cuáles recursos serán

65 Janet, Shapiro. Herramienta de planificación estratégica. Consultado: [18, agosto, 2011] Disponible en: www.iespana.es/traduc

66 Salvador, Vanegas. Planificación Estratégica. Consultado: [18, agosto, 2011] Disponible en: http://www.quality-consultant.com/gerentica/aportes/aporte_001.htm

necesarios para funcionar exitosamente cuando ese futuro se convierta en realidad⁶⁷.

Cuando leemos el libro de Génesis encontramos que Dios es un Ser que sueña y planifica. Su visión por el mundo es grande y su misión es incansable; desea lo mejor para cada uno de nosotros sus hijos, y la humanidad en general. Toda la Biblia muestra como Dios ha diseñado un plan estratégico (de redención) y espera que éste llegue a su culminación en la consumación de los tiempos.

El espacio es corto que no nos permite presentar toda una teología de la administración desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento a fin de dar cuenta de cómo la Biblia está llena de ejemplos de previsión, planificación, organización, ejecución, supervisión y control.

Dos ejemplos claros serían: la planificación, organización y ejecución realizada por Nehemías en la intención de reconstruir la ciudad de Jerusalén. El otro, se muestra cuando en sus inicios la Iglesia Primitiva comenzaba a organizarse y a delegar funciones al elegir a los diáconos en Hechos 6:1-7.

Este último capítulo busca que usted como líder, pastor o educador después de haber reflexionado a lo largo de la lectura de este libro en cuanto a los desafíos para el ministerio, prepare un buen plan estratégico para obtener mayor y mejores resultados junto a su equipo de trabajo.

67 Michael, J. Anthony. Administración básica para iglesias y ministerios cristianos. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2008. Pág. 57

¿POR QUÉ CARECEMOS DE UNA PLANIFICACION ESTRATEGICA PARA EL MINISTERIO?

Considero que se carece de una planificación estratégica porque no se tiene el conocimiento del mismo (a pesar que se ha publicado una serie de libros en el mundo secular y cristiano, además hay cantidad de documentos y archivos en Word en PDF en los sitios de internet que nos hablan al respecto), no hemos buscado ser capacitados en esta área o bien como instituciones de educación teológica o iglesias en particular creemos que no debemos de hacerlo por no ser ésta una materia netamente bíblica y espiritual. Pero las oportunidades existen para que los líderes se capaciten y produzcan planes estratégicos en sus ministerios.

Cuando enseño el curso “Administración de la Iglesia y Liderazgo” siempre procuro que en una de mis unidades aparezca la planificación estratégica a fin de equipar a mis estudiantes, en su mayoría pastores y líderes, para que puedan elaborar un plan estratégico de crecimiento, un plan estratégico de trabajo pastoral o bien un plan estratégico de educación para su iglesia. La planificación estratégica crea emoción y motiva debido a que se presenta como una herramienta que nos ayudará a solventar una serie de problemas (cuidando de no caer en un fetichismo estratégico, es decir que todo lo va a solucionar por orden de magia) partiendo, sin lugar a dudas, de las promesas que Dios tiene para todos aquellos que buscan agrardarle y servirle con todo el corazón.

Leemos en Jeremías 29:11-13 en la versión de Lenguaje Actual lo siguiente:

11 Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para su mal, sino para su bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar. 12 Cuando ustedes me pidan algo en

oración, yo los escucharé. 13 Cuando ustedes me busquen, me encontrarán, siempre y cuando me busquen de todo corazón⁶⁸.

Espero sólo sea un percepción, pero la carencia de no planificar estratégicamente se observa cuando algunos ministerios, congregaciones e instituciones eclesiales y educativas solamente se dedican a programar actividades. Debemos ser honestos en que la sola actividad no nos lleva a ningún fin determinado y menos a resultados positivos.

La planificación estratégica le permite al líder y su equipo encontrar un horizonte claro para los buenos resultados, la participación de todo el grupo y el aprovechamiento de los recursos. Asimismo se evalúa las fortalezas, oportunidades debilidades y amenazas (FODA) de su ministerio.

Por ende, la estrategia “es un conjunto de planes (políticas, estatutos, ordenanzas, reglamentos, procedimientos, metas, objetivos, normas, reglas y presupuestos) que están debidamente integrados entre sí y cuya integración constituye en una guía comprensiva, exhaustiva para el largo plazo”⁶⁹.

¿QUÉ MINISTERIOS SE VEN BENEFICIADOS?

La planificación estratégica es tan completa que puede ser aplicada a cualquier ministerio en la Iglesia. Entre estos ministerios se benefician:

68 Biblia de Lengua Actual. Copyright © 2000 por Sociedades Bíblicas Unidas: Consultado en: <http://www.biblegateway.com>

69 Inés J. Figueroa. El Proceso Administrativo en la Iglesia. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1999.

- ✓ El trabajo pastoral de una iglesia local.
- ✓ La coordinación de un programa de educación teológica en un distrito o seminario.
- ✓ El ministerio evangelístico de una iglesia local.
- ✓ El trabajo de una organización no gubernamental (ONG).
- ✓ El ministerio educativo de una iglesia local.
- ✓ El ministerio de una institución teológica de nivel superior.
- ✓ El ministerio de alabanza y adoración de una iglesia local.
- ✓ El ministerio juvenil de una iglesia local.
- ✓ El ministerio de un colegio cristiano de educación parvulario, primaria, básica y secundaria.
- ✓ El centro de convenciones o campamentos de una denominación.
- ✓ El ministerio de asistencia social o compasión de una iglesia local.
- ✓ El ministerio de radio y televisión

¿En dónde la planificación no puede ser aplicada? Es asunto de informarse y hacer la prueba con un equipo dinámico que quiera cambiar la realidad de un ministerio que posiblemente está en decadencia o tiende a desaparecer.

Stephen A. Macchia amplía nuevamente la importancia de la planificación estratégica en el ministerio cuando afirma:

La planificación estratégica coloca los rieles en un modo sistemático, de manera que el tren en el que vamos viajando juntos no se descarrile y caiga en la cuneta. Identifica lo que las personas debe de hacer juntas como iglesia, cómo deben vivir la estrategia, cuándo se quiere lograr las metas establecidas, dónde enfocarán las energías; por qué y con quién se llevarán a cabo las tareas que tienen por delante.

La planificación integra una comprensión más clara del ministerio pasado con las realidades presentes y con un futuro anticipado que se espera con emoción⁷⁰

¿QUÉ ES PENSAR ESTRATEGICAMENTE?

Si usted es un pastor, un director de alabanza, un coordinador de educación, un director de escuela o está ocupando un puesto clave en su denominación, necesitará tomar en cuenta las características de un líder con pensamiento estratégico:

Le agrada trabajar en equipo: En la planificación estratégica los grandes planes no surgen de las ideas de una sola persona. Las ideas fluyen desde un equipo de personas comprometidas con la visión y la misión de la institución.

Ve los problemas como oportunidad para mejorar: Recordemos a Nehemías con los muros de Jerusalén; lejos de detenerse aprovechó las circunstancias para trabajar y servirle a su pueblo.

Equilibra la necesidad de corto y largo plazo: El buen líder sabe definir entre lo urgente e importante y necesario y de esa manera planifica a fin de lograr los resultados esperados.

Mantiene la calma en medio de la crisis: Nehemías en medio de la crisis se mantuvo, lo que le permitió despejar su mente, controlar sus emociones, poner los pies en la tierra y echar manos a la obra.

Es hábil para comunicarse: El buen líder sabe comunicar, con entusiasmo y con claridad a su gente lo que espera de ellos. Por esa razón el pueblo pudo responder a Nehemías “nos levantaremos y reedificaremos”. Lo demás es historia...

70 Stephen A. Macchia. *Cómo lograr una iglesia sana*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2002.

¿CÓMO SE PLANIFICA ESTRATEGICAMENTE?

Los siguientes son pasos básicos que usted deberá dar junto a su equipo de trabajo. La intención de este capítulo es despertar en usted el interés de que las cosas se pueden hacer de manera diferente a fin de obtener resultados diferentes.

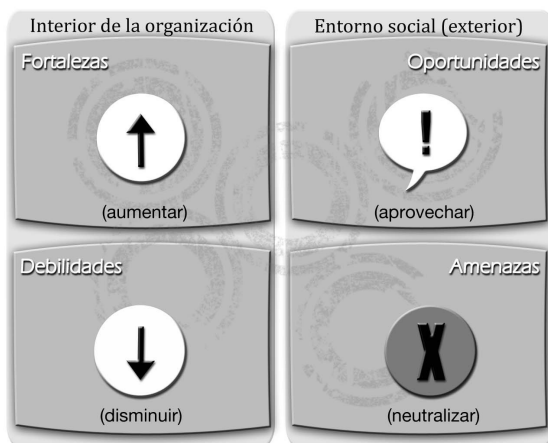
1. Haga un diagnóstico situacional: Es importante situarse en la realidad para poder determinar causas y soluciones a problemas que se han venido manifestando en el ministerio que usted desempeña. Algunos problemas ministeriales que ameritan hacer un diagnóstico serían: la falta de asistencia de los jóvenes a la escuela dominical, el rol de los padres de familia en las reuniones sociales de la escuela o el colegio, la apatía del pastor en su educación continua en el seminario, la presencia de una entidad que amenaza los principios y valores de su organización, etc.

Aquí lo importante es responder a las preguntas: ¿Dónde estamos? ¿Cómo estamos?

Es importante hacer un análisis del entorno tanto interno como externo.

¿Cómo se evalúa el entorno interno y externo de la situación? Para ello, se hace necesario el uso de lo que se conoce como la Matriz FODA que nos permitirá hacer un análisis de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas en nuestro ministerio, institución educativa o iglesia. Una vez aplicada esta matriz a lo interno y externo de su ministerio se dará cuenta de los resultados y de lo inquietante que es diagnosticarnos para saber dónde estamos y cómo estamos (el estado).

MATRIZ FODA⁷¹



DEFINICION DE LA MATRIZ FODA

Las **F**ortalezas: son todos aquellos elementos internos y positivos que diferencian al programa o proyecto de otros de igual clase.

Las **O**portunidades son aquellas situaciones externas y positivas, que se generan en el entorno y que una vez identificadas pueden ser aprovechadas.

Las **D**ebilidades son problemas internos, que una vez identificados y desarrollando una adecuada estrategia, pueden y deben eliminarse.

Las **A**menazas son situaciones negativas, externas al programa o proyecto, que pueden atentar contra éste, por lo que llegado al caso, puede ser necesario diseñar una estrategia adecuada para poder sortearla.

⁷¹ Figura tomada de: <http://uploadmon.blogspot.com/2007/02/matriz-foda.html>

2. Desarrolle la visión, misión, los valores y los objetivos:

Aquí lo importante es responder a la pregunta ¿Dónde queremos ir?

- ✓ **La visión:** Es el camino al cual se dirige la organización a largo plazo o mediano plazo y sirve de rumbo y aliciente para orientar las decisiones estratégicas de crecimiento junto a las de competitividad. Aquí vale la pena responder ¿Qué tipo de iglesia, ministerio o institución teológica queremos llegar a ser?

La visión es “el retrato hablado” del futuro que deseamos alcanzar, lo que usted y su equipo desean lograr, lo que creen que la organización o ministerio puede obtener. En otras palabras es cuando las personas dentro de su organización se forman un concepto deseable y claro del futuro. Es cuando usted y su equipo se comprometen a ayudar para que ese futuro se cumpla. En el Seminario Teológico Nazareno nuestra visión es: **“Ser una institución educativa arminio-wesleyana, integradora de la reflexión científico-teológica al campo de la fe y la pastoral”**.

- ✓ **La misión:** Es el motivo, el propósito, fin o razón de ser de la existencia de una empresa u organización. En otras palabras, es lo que usted y su equipo se proponen lograr, la meta general de su ministerio u organización.

En el Seminario Teológico Nazareno nuestra misión es: **“Formar personas idóneas y propositivas que respondan a los desafíos pastorales desde la ética del Reino y la tradición wesleyana”**.

- ✓ **Los valores centrales:** Son aquellos que definen la naturaleza de su ministerio u organización. Son las reglas maestras que rigen el comportamiento y la actitud de usted como líder y su equipo. Es el sistema de creencias que proclama y viven la comunidad.

Por ejemplo: la Iglesia del Nazareno en el mundo, se rige por tres valores medulares: Somos un pueblo cristiano, somos un pueblo santo y somos un pueblo misional.

- ✓ **Las metas y los objetivos:** Aluden a los resultados finales que deseamos alcanzar en cada etapa de la estrategia en marcha.

3. Desarrolle una estrategia: Aquí lo importante es responder a la pregunta ¿Cómo podemos llegar a donde queremos ir?

Las estrategias son las acciones que usted y su equipo emprenderá a fin de neutralizar las amenazas y convertir en fortalezas las debilidades. En otras palabras consisten en buscar los diferentes caminos de cómo lograr los objetivos de una organización. Son las que nos permiten concretar y ejecutar los objetivos estratégicos, son el cómo hacer realidad cada objetivo y cada proyecto. En el desarrollo de una estrategia después de considerar el FODA es importante tomar en cuenta otros elementos como:

4. Las políticas: Son directrices generales para la toma de decisiones. Son una especie de normas que condicionan la forma como tienen que lograrse los objetivos y desarrollarse las estrategias.

5. La cultura: Se refiere a la descripción de cómo los valores, compromisos y actitudes dan forma a la manera en que su ministerio u organización va a llevar a cabo su visión. También describe la filosofía de ministerio, que debe expresar la pasión que motiva a la gente en cuanto a lo que intenta ser y cómo eligen servir juntos para ejecutar los planes de ministerio.⁷²

6. Los ministerios: se refieren a aquellas actividades que los miembros de la Iglesia realizan tanto dentro como fuera de sus instalaciones. Involucra a todas aquellas agencias, organizaciones e instituciones educativas que serán parte de lo planeado.

7. Evaluación: Esta representa una parte sumamente importante en la planificación estratégica; si no se evalúa constantemente, no sabremos si estamos logrando los objetivos y las metas trazadas. Evaluar nos ayudará a verificar, rectificar, rediseñar, etc.

LA PLANIFICACION ESTRATEGICA COMO UN CUADRO⁷³



73 Tomada de: <http://www.slideshare.net/guest8ccc83/mb16-planificacion-estrategica-3498717>

Pasos en la Planificación Estratégica

Paso 1

Organizándose



- ✓ Busque la dirección de Dios mediante la oración y su Palabra.
- ✓ Señale por qué está planificando y su preocupación.
- ✓ Seleccione a una persona o grupo directivo para mantener la planificación en buen curso.
- ✓ Decida si es necesario buscar ayuda fuera de la organización.
- ✓ Bosqueje un proceso de planificación que sea apropiado para su organización.
- ✓ Logre un compromiso para proceder con el plan.

Paso 2

Haciendo un inventario de recursos



- ✓ Reúna todos los antecedentes necesarios.
- ✓ Revise la situación pasada, la presente y futura de su organización.
- ✓ Identifique los asuntos y opciones claves.
- ✓ Reúnase con personas claves de su organización para recopilar información.
- ✓ Actualice el plan periódicamente.

Paso 3

Eligiendo el curso a seguir



- ✓ Desarrolle una visión del futuro de su organización:
 - Haciendo un acercamiento a los puntos críticos.
 - Haciendo un acercamiento a los varios escenarios posibles .
 - Haciendo un acercamiento a las metas.
 - Haciendo un acercamiento para alinear los varios factores.
- ✓ Determine como mover la organización que se ha planeado.
- ✓ Elabore un primer borrador del plan estratégico.

Paso 4

Refinando y adoptando el plan



- ✓ Revise y refine el borrador del plan.
- ✓ Compártalo con su equipo a fin de que todos participen en la revisión y refinación.
- ✓ Imprima el plan y entrégueselo a los interesados e involucrados.
- ✓ Guárdelo en un lugar seguro a fin de no perder el valor que posee.
- ✓ Adopte el plan.

Paso 5

Llevando el plan a la práctica



- ✓ Lleve el plan a la práctica.
- ✓ Revise el progreso.
- ✓ Haga ajustes.
- ✓ Actualice el plan periódicamente.
- ✓ No pierda el entusiasmo y la pasión por concretizar lo planificado estratégicamente.
- ✓ Cuide no engavetar el plan.
- ✓ Siga buscando la dirección de Dios mediante la oración y el consejo de su Palabra.

CONCLUSION

La planificación estratégica nos ayudará a mejorar los resultados del trabajo de una iglesia, institución educativa u organización en general.

La planificación estratégica debe ayudarnos a comprender lo que está sucediendo dentro y fuera de la organización y a desarrollar un mejor acercamiento hacia el futuro.

Son cinco los pasos que nos pueden llevar a construir un excelente plan estratégico para nuestros ministerio.

A MANERA DE REFLEXIÓN:

¿Posee su iglesia u organización una visión, una misión y valores definidos?

¿Cuándo fue la última vez que evaluó de manera seria su ministerio?

¿Cuándo fue la última vez que se rectificó un curso a seguir en su organización?

¿Cuándo se rediseñaron los últimos planes de trabajo en la institución en la que usted sirve?

¿En los últimos años ha podido ver los resultados que usted y su equipo trazaron?

Referencias Bibliográficas

- Aldana Mendoza, C. (2009). *Educación es Educar con Entusiasmo*. Guatemala: Editorial Piedra Santa.
- Anthony, M. J. (2008). *Administración Básica para Iglesias y Ministerios Cristianos*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Batista, J. (2004). *Un Continente en Busca de un Líder*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Peniel.
- Berberián, S. (2003). *Hablando de Frente con el Liderazgo*. Guatemala: Ediciones Sa-Ber.
- Butler, P. (2006). *Bien conectados. Como Liderar el Poder y Restaurar la Esperanza a través de las Alianzas del Reino*. Miami, Florida: Editorial Patmos.
- Calderon, W. (1988). *La Administración en la Iglesia Cristiana*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Casares, D. A. (2001). *Líderes y Educadores. El Maestro creador de una Nueva Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Costas, O. (1973). *La Comunicación por Medio de la Predicación*. Miami, Florida: Editorial Caribe.
- Cruz, A. (2001). *Sociología. Una desmitificación*. Barcelona, España: Editorial Clie.
- Cruz, A. (2003). *El Cristiano en la Aldea Global. Como responder desde la fe a los retos del mundo actual*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Cuenca, J.A. (1993). *Sociología y Pastoral. Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral Vol. 1*. Barcelona: Editorial Clie.
- Dellutri, S. (1998). *El mundo al que predicamos*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
- Figueroa, I. J. (1999). *El Proceso Administrativo en la Iglesia*. Nashville, TN: Editorial Caribe.
- Iglesia del Nazareno, Región CAR, MAC y SAM (2009). *Guía de Desarrollo Ministerial 2009-2013*. Argentina: Ghione Impresores SRL.
- Macchia, S. A. (2002). *Cómo Lograr una Iglesia Sana*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.

- Marshall, T. (1998). *Entendiendo el Liderazgo*. Miami, Florida: Editorial Carisma.
- Maxwell, J. C. (1998) *Las 21 Leyes Irrefutables del Liderazgo*. E.E.U.A.: Thomas Nelson Publisher.
- McKena, D, L. (2000). *Wesleyanos en el Siglo XXI*. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Malphurs, A. (2006). *Planeamiento Estratégico*. Buenos Aires: Editorial Peniel.
- Morel, J.S. y Rogers, D. S. (2002). *Gestión Educativa*. Tegucigalpa, Honduras: Ideas Litográficas S. A.
- Morel, J.S., Soleno, R. D., Alverto, F. S., Montufar, J. H. *Gestión (2007). Educativa Estratégica. Modelos y Herramientas*. Impreso en Ideas Litográficas.
- Núñez, E. (1998). *Desafíos Pastorales*. Michigan, E.E.U.A.: Editorial Portavoz.
- Saavedra, B.R (2007). *Liderazgo en las Organizaciones. Plan Educativo para el Desarrollo de Futuros Líderes*. México, D.F. Ediciones Culturales Internacionales, S. A. de C.V.
- Savater, F. (2001). *El Valor de Educar*. España: Editorial Ariel, S.A.
- Soleno, D. R (2007). *Dirección y Liderazgo en Educación*. Tegucigalpa, Honduras: Ideas Litográficas, S. A.
- Swindoll, Ch. (1980). *Pásame otro Ladrillo*. Nashville, TN: Editorial Caribe.
- Steuernagel, V. R. (1992). *La Misión de la Iglesia. Una visión panorámica*. San José, Costa Rica: Visión Mundial Internacional
- Valera C. Reina C. (1995). *Biblia de Estudio*.
- Warren, R. (2007). *Predicando para Cambiar Vidas*. SaddlebackCommunityChurch, California.
- Wright, N. (1990). *Como Aconsejar en Situaciones de Crisis*. Barcelona, España: Editorial Clie.

SITIOS EN INTERNET:

<http://www.vanguardia.com.mx/elliderquedebeseguir>.

<http://www.udgvirtual.udg.mx/.../lineamientosproyectos.htm>

<http://www.deguate.com/directorios/categorias/e-learning-guatemala.shtml>

<http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/teologia1.htm>.

<http://www.biblegateway.com>

<http://www.definicion.org>

<http://www.redescristianas.net>

<http://www.leonismoargentino.com.ar>

<http://www.buscarempleo.es>

<http://www.biblegateway.com>

<http://www.fuac.edu.co/revista/M/cinco.pdf>

<http://www.buscarempleo.es/general/profundizando-en-terminos-de-eficiencia-eficacia-y-efectividad.html>

<http://www.iespana.es/traduc>

<http://www.biblegateway.com>

<http://www.slideshare.net>

<http://uploadmon.blogspot.com>

<http://www.quality-consultant.com>

En un mundo globalizado y de constantes cambios, el líder ha de saber funcionar y responder de manera proactiva a los desafíos constantes que este mundo le plantea.

Desafíos para el Ministerio en un Mundo Complicado trata de ocho capítulos que presentan la reflexión de un latinoamericano de origen guatemalteco que desea aportar líneas de pensamiento a los líderes eclesiásticos en general y en especial a pastores y gestores de la educación teológica en Latinoamérica.

El libro contiene reflexiones que abordan temas como:

- ✦ **El Líder en Tiempos Postmodernos:** Cómo asume su compromiso el líder cuando le toca actuar.
- ✦ **Líderes y Educadores en Tiempo de Crisis:** Enfrentando nuestros tiempos con optimismo y fe en Dios.
- ✦ **Liderazgo y Dirección en la Educación Teológica:** Un enfoque administrativo y proactivo del líder que coordina y dirige la educación teológica.
- ✦ **Manteniendo el Fundamento Bíblico en la Predicación Actual:** Reto para los predicadores de hoy.
- ✦ **Alianzas Estratégicas en el Ministerio:** La necesidad de unir esfuerzos para lograr mejores resultados.

Y otros temas que enriquecerán su ministerio...

ISBN: 978-9929-40-178-5



9 789929 401785